

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área De Salud**

**Programa de Maestría**

**En Adolescencia**

**“Convivencia educativa y relaciones de género en  
tres colegios particulares de Quito: Miradas  
adolescentes”**

**Paulina Proaño Raza**

**2004**

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

Sylvia Paulina Proaño Raza

Febrero 2005

**Universidad Andina Simón Bolívar**

**Sede Ecuador**

**Área De Salud**

**Programa de Maestría**

**En Adolescencia**

**“Convivencia educativa y relaciones de género en  
tres colegios particulares de Quito: Miradas  
adolescentes”**

**Paulina Proaño Raza**

**Tutor: Dr. Raúl Mideros**

**Quito-Ecuador**

**2004**

## RESUMEN

El tema planteado lo he considerado de actualidad debido a los acontecimientos suscitados en la ciudad de Quito en el año 2003 con los estudiantes de determinados colegios masculinos y femeninos en donde se observa mediante la prensa y medios de comunicación la resistencia de algunos adolescentes frente a la posibilidad de cambio de un modelo de educación masculino, femenino o mixto, al de ingresar en un sistema de coeducación, principalmente los estudiantes de los colegios considerados tradicionales tanto masculinos (Mejía, Montúfar) y femeninos (24 de Mayo) generando en principio una fuerte oposición a la idea de ser “mixtos”. Un aspecto que sobresale en dicha situación es la dimensión de género, debido a los diferentes comportamientos y actitudes observadas en los y las adolescentes de las instituciones secundarias, en los colegios de sexos separados, masculino o femenino. La educación mixta tiene que ver con el modelo liberal en el cual se garantiza iguales derechos a hombres y mujeres, la nueva propuesta es la coeducación conceptualizada como un espacio de convivencia de maestros, padres de familia, alumnos y profesores. Con estos antecedentes, se encuentra en debate la necesidad de la coeducación como medio para lograr un convivir de los dos géneros, y a la vez preparar adolescentes para una vida futura, en la universidad, trabajo, familia donde la coexistencia de los dos sexos es inevitable.

En el proceso de la investigación y al convivir con los adolescentes, maestros y autoridades de tres colegios particulares de Quito pude mirar en forma directa mediante observación y entrevistas a profundidad, las relaciones de género y la reproducción de roles, valores, ideas y estereotipos desde la familia hacia las aulas, tomando en cuenta los supuestos culturales e imaginarios adolescentes con respecto a hombres y mujeres.

## **DEDICATORIA**

A mi familia por haber acompañado y  
comprendido el esfuerzo realizado al culminar la  
presente maestría.

## TABLA DE CONTENIDO

PORTADA	1
LEYENDA	2
CARATULA	3
RESUMEN	4
DEDICATORIA	5
TABLA DE CONTENIDO	6
INTRODUCCION	
El problema	8
Pregunta central	10
Objetivos	10
Hipótesis	10
Conceptos claves	11
Metodología	14

CAPITULO I Los y Las Adolescentes y Coeducación	15
CAPITULO II Nuevos y Viejos Contextos Adolescentes: Familia y Escuela	43
CAPITULO III Convivenciaentre géneros con adolescentes escolarizados	59
CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFIA	72
ANEXOS	75

## INTRODUCCION

El Ministerio de Educación y Culturas del Ecuador (MEC) implementa, desde hace varios años, dos modelos educativos, respecto al género: establecimientos “un-sexuales” (masculino, femenino) y mixtos. Entre ambas opciones los padres de familia, niños/as y adolescentes/as pueden escoger una. Los adolescentes que acuden a los colegios, provienen de diferentes tipos de familias (mono, bi o multiparenterales) y aunque no es tema de este trabajo el estudio de la familia, sin embargo es un aspecto que no puede ser dejado de lado por la importancia que tiene en el desarrollo de los adolescentes como primer contexto y espacio de relacionamiento. Los adolescentes de estas instituciones (ahí por decisión propia o por condicionamiento familiar) llegan con una historia familiar, cultural y social que comparten diariamente con maestros, autoridades y compañeros.

Luego de muchos años de funcionamiento del sistema educativo diferenciado por sexos, los colegios masculinos y femeninos, sobretodo fiscales, han tenido la opción de convertirse en colegios mixtos. En el año 1989 se emite un Acuerdo Ministerial por parte de MEC para dar paso a la coeducación, situación que desata una serie de reacciones por parte de los adolescentes, los cuales se oponen a la decisión de las autoridades ministeriales. Los acontecimientos provocados en Quito por parte de los estudiantes de los colegios masculinos (Mejía y Montúfar) y femeninos (24 de Mayo y Fernández Madrid) negándose acatar las disposiciones ministeriales fueron de dominio público. El caso mas difundido el del colegio “Mejía” de varones (fundado en 1897 por Eloy Alfaro y que en sus inicios fue mixto), cuyos estudiantes protestaban en las calles según las declaraciones de un

estudiante porque “los colegios de hombres son para los hombres y los de mujeres para las mujeres”<sup>1</sup>, lo que deja ver su deseo y empeño de mantener una situación de separación de géneros, no aceptar la ruptura de roles tradicionales de hombres y mujeres con los que vienen de sus familias y que generalmente se replican en las aulas, además del temor al cambio.

Otro ejemplo importante de citar es el colegio “24 de Mayo” de mujeres quienes defendieron la tradición de continuar como colegio femenino sin aceptar la idea de varones en sus aulas. En los tres colegios particulares las reacciones fueron similares aunque la problemática no fue visibilizada en los medios de comunicación. Por ejemplo, en el colegio femenino “Nuestra Madre de la Merced” se argumenta basándose en la infraestructura física del plantel, para oponerse al cambio. Se adujo por parte de las autoridades que “no existen baterías sanitarias para varones”.

En la presente investigación se ha considerado las percepciones de los y las adolescentes de colegios de Quito que se educan en los diferentes modelos con respecto a género, además de las de autoridades y profesores. Se toman en cuenta las posturas de los adolescentes que estudian en colegios tradicionales de un solo sexo, al enfrentar la normativa del Ministerio de Educación y Culturas del Ecuador que propone de manera no obligatoria la coeducación como modelo para todos los colegios mediante el “Código de

---

<sup>1</sup> Reyes, Hernán. *Autoritarismo educativo y miedos masculinos: retos de la coeducación*. Marzo 2003

Convivencia”<sup>2</sup> fueron observados diferentes contextos en los que se desenvuelven los chicos y las chicas, como son familia y escuela, dentro de éstos la reproducción de roles, estereotipos, imaginarios y mitos de los adolescentes masculinos con respecto a los femeninos y viceversa. Se buscó ubicar las posibilidades y expectativas de los adolescentes para la creación de un espacio donde sea factible la convivencia de géneros en los colegios.

Con la finalidad de contextualizar el problema de la manera mas adecuada posible, he realizado una observación exploratoria de tres colegios de la ciudad de Quito, uno por cada modelo educativo antes mencionado: el colegio Nuestra Madre de la Merced (femenino), el colegio Cardenal Spellman (masculino), y la Unidad Educativa Atenas School (mixto) delimitando el universo de la investigación a los alumnos/as de los tres últimos años de secundaria, en edades comprendidas entre los 15 y 18 años, durante el primer y segundo trimestre del año lectivo 2003-2004.

Mediante la observación directa la investigación reveló la existencia de roles aprendidos en la familia y la sociedad, que de una forma conciente o inconciente son replicados en las aulas por parte de autoridades, maestros, adolescentes hombres y mujeres. A su vez, a través de entrevistas con estudiantes de esos planteles, se miró las formas de

---

<sup>2</sup> El Ministerio de Educación y Cultura propone “El Código de Convivencia” en el cual las personas que se encuentran dentro de los espacios educativos, directores, profesores, alumnos/as, personal administrativo y padres de familia construyen, con la participación de todos o de la mayoría posible, un instrumento que facilite las relaciones, un proceso que promueva cambios de comportamiento, mediante diálogos, consensos y el ejercicio de los derechos de todos los actores, por lo tanto el fortalecimiento de los valores democráticos, propiciar un tipo de convivencia que revolucione las relaciones entre hombres y mujeres en el marco de la igualdad de oportunidades y de la eliminación de estereotipos culturales- sociales y no solo el compartir un espacio físico. Terán, Rosemarie. *Coeducación. Un proceso en construcción*, Periódico mensual del Proyecto El Comercio va a las aulas No. 135 Abril 2003

convivir con imaginarios, roles, estereotipos, que se encuentran presentes o son ocultos, y hasta donde tales aspectos interfieren para la construcción de un espacio de igualdad y equidad de género.

Con esta introducción surgen las preguntas centrales de la investigación: ¿Cómo perciben los y las adolescentes su convivencia con el otro sexo en las instituciones educativas? Y ¿Qué proponen los y las adolescentes en la perspectiva de construir un espacio escolar donde exista una convivencia de géneros?

Lo que se pretende lograr como objetivos guía hacia conocer las percepciones y los imaginarios de las y los adolescentes escolarizados con respecto a roles, estereotipos, mitos, identidades de su propio género, y de éste con respecto al otro/a en las instituciones educativas. Además de identificar las posibilidades de desarrollar un espacio alternativo escolar como espacio de convivencia entre géneros

La metodología de la investigación que se ha utilizado para determinar las percepciones de los adolescentes es CUALITATIVA donde el investigador ve al escenario y a las personas en el contexto que se encuentran, se mira el pasado y las situaciones en las que se hallan; al ser realizada en el campo, es decir en el lugar en que se producen los acontecimientos, no se busca las verdades absolutas sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas, desde un punto de vista humanista encaminada a la posibilidad de construcción de otra realidad.

El universo de la investigación fueron grupos de adolescentes entre 15 y 18 años, alumnos de tres colegios de Quito, cada uno correspondiente con un tipo específico de modelo educativo: masculino (Colegio Cardenal Spellman<sup>3</sup>), femenino (Colegio Particular Nuestra Madre de la Merced) y mixto (Unidad Educativa Atenas School). Se realizó operativamente las consultas de carácter bibliográfico para la construcción de un marco teórico. Se solicitó la autorización correspondiente a los Rectores de los planteles para el trabajo con los estudiantes, en lo referente a observación participante. Se realizó una selección de “estudiantes clave” (quienes de una u otra manera destacaban dentro del grupo al cual estaba observando) para entrevistarles y conocer un poco más de cerca sus percepciones del convivir diario en la institución donde se educan, en colegios de la ciudad de Quito.

Se usó la observación participante. Se escogió este instrumento por la posibilidad que brinda al investigador de mirar más allá de los actos, comportamientos y actitudes de los actores de la investigación, sin que éstos sean directamente informados. Esta técnica brinda la posibilidad de observación a los chicos de los colegios escogidos en cinco momentos distintos: la entrada al plantel, en las aulas de clases, durante los recreos, la salida de las aulas y momentos fuera del colegio al salir de la institución.

Aunque existe una “mezcla” en cuanto a edades durante los momentos de entrada, en los recreos, en la salida y fuera del colegio, y los y las adolescentes comparten el espacio físico entre todos; en las aulas de clase si se encuentran separados. Así, fueron observados

---

<sup>3</sup> El Colegio es masculino hasta el cuarto año de básica y el resto del colegio ha ingresado al sistema de coeducación y es mixto.

diferentes tipos de actitudes y comportamientos durante los distintos momentos de la mañana y luego (siempre que fue posible) se comentó con profesores respecto a diferentes modos de desenvolverse de sus alumnos, con el fin de tener una idea respecto de los imaginarios que pueden tener los maestro/as que se encuentran a diario con los adolescentes.

Esta modalidad aplicada fue muy enriquecedora porque me permitió mirar, inclusive sin que el adolescente tome en cuenta mi presencia, su manera de actuar en el diario vivir y convivir con sus compañeros, maestro/as y autoridades. Para ese fin utilicé un cuaderno de bitácora donde recogí las observaciones y las reacciones a las mismas durante el período de trabajo en los colegios.

Luego de esta primera experiencia de observación fue escogido un informante clave de cada colegio,<sup>4</sup> Con ellos tuve varias reuniones y realicé entrevistas a profundidad, lo que me permitió conocer sus experiencias y sus comentarios acerca de la coeducación, y la posibilidad de que exista un espacio de convivencia entre hombres y mujeres, alumnos y profesores de cada plantel. Para ello utilicé una guía de preguntas, pretendiendo estimular a los adolescentes que compartan sus ideas acerca de los temas de interés para el desarrollo de la investigación.

Tras la aplicación de los instrumentos seleccionados los datos obtenidos de fueron procesados, para identificar temas, desarrollar conceptos y proposiciones. Luego se refinó

la comprensión del tema, y se relativizaron los datos según el contexto que fueron recogidos.

A su vez, los datos recogidos en la investigación fueron analizados de manera que se pueda identificar los criterios adolescentes con respecto al tema y la posibilidad de construir un espacio de convivencia de los dos sexos en los colegios.

---

<sup>4</sup> Diana, 18 años estudiante de sexto curso, Químico Biólogo, del colegio Nuestra Madre de la Merced, Diego 16 años estudiante del cuarto curso del colegio Spellman, y Carlos 17 años estudiante del sexto curso, Sociales, de la Unidad Educativa Atenas School,

## CAPITULO I

### LOS Y LAS ADOLESCENTES Y COEDUCACION

Aparecieron diferentes modos de vivir una etapa de la vida llamada “adolescencia”, buscando identificarse como ser humano, el compartir de géneros dentro y fuera de los planteles escolares.

La adolescencia, el “pasaje” entre la niñez y la edad adulta, ha sido definida muchas veces como la época de transición, de metamorfosis, de cambios, de adaptación y varios sinónimos más, con los cuales se han identificado a este período de vida. Tanto hombres como mujeres la transitan, donde “la adolescencia ya no es considerada como crisis sino como un estado, como un modo de ser,”<sup>5</sup> que avanza progresivamente hacia la edad adulta. Durante este tránsito, en los/as adolescentes se pueden observar cambios físicos, psicológicos y sociales, que en conjunto y primando la integridad del ser humano le encaminan hacia la adultez. La naturaleza trabaja a su propio ritmo y se vive poco a poco una metamorfosis del niño a hombre y de la niña a mujer.

En la sociedad urbana de Quito, los niños desde los tres o cuatro años -la mayoría de ellos- son institucionalizados en guarderías, jardines de infantes o escuelas, se espera a nivel escolar que se cumpla con los parámetros que establecen los libros de crecimiento y desarrollo de los niños, por ejemplo “a los tres años aprenden a usar la cuchara o a ponerse

los zapatos, a los cuatro se lavan la cara, hacen mandados y juegan en grupo, a los cinco se visten sin ayuda y preguntan significación de palabras...”<sup>6</sup>, así mismo según la OMS<sup>7</sup> al llegar a los 10 años comienza la adolescencia que todo niño debe pasar como una fase donde ocurren cambios como por ejemplo: “en los varones el cambio de su voz, aparece el bigote y la barba, luego ocurren las primeras erecciones que en ocasiones terminan en la emisión de esperma, mientras en las mujeres, son el crecimiento de los senos, ensanchamiento de las caderas y vive una expectativa por lo que va a venir, la posibilidad de ser madre”,<sup>8</sup> es decir de entrar a un modo de vida sexual cíclica, (esto es, los periodos menstruales se presentan generalmente cada veintiocho días y duran por tres o cuatro días y permanecen periódicamente hasta la menopausia, desde la menarquia)<sup>9</sup> la vida de muchas adolescentes gira alrededor de la menstruación, por ejemplo, fechas de paseos y cambios de ropa, sin querer decir que solo este aspecto es tomado en cuenta en las mujeres. Por lo tanto, considero muy importante la primera menstruación, la espera de cada periodo y los cambios que produce, desde la ropa hasta el humor, constituyéndose cada mes en un nuevo “ciclo de vida”.

Cada vez está más de “moda” verse y sentirse “saludable,” ligado a verse y sentirse joven, con ello la búsqueda de la eterna juventud desde la genética hasta las cirugías plásticas, lo que hace que se produzcan fenómenos sociales como los que se pueden observar actualmente en que los adultos tratan de imitar la forma de vestir de sus hijos. La adolescencia parecería un modo de vivir al que habría que llegar e ‘instalarse para siempre’,

---

<sup>5</sup> Dolto, F. PALABRAS PARA ADOLESCENTES, pp. 19

<sup>6</sup> Sucesión evolutiva de la conducta personal social según Gesell. Consultor de Psicología infantil y juvenil, tomo 1 Océano, pp. 116

<sup>7</sup> Organización Mundial de la salud Entidad mundial que estandariza conceptos en salud

resulta hermoso lo juvenil y hay que hacerlo perdurar mientras se pueda y como se pueda, “el adulto deja de existir como modelo físico y se pasaría casi sin solución de continuidad de la adolescencia a la vejez.”<sup>10</sup> Por ejemplo un profesor de música del colegio mixto<sup>11</sup> me comenta que algunos profesores tratan de vestirse o hablar como los adolescentes para tener un mejor acercamiento y generar confianza. Sin embargo, Carlos alumno del mismo colegio comenta que “la mayoría de veces no molesta la situación de ser imitados pero que en otras parece gracioso y hasta ridículo.”

En las sociedades campesinas la adolescencia pasa casi inadvertida y el paso de la niñez a la adultez es generalmente inmediato. Por ejemplo, en la cultura indígena de los Otavalo los niños y niñas “trabajan” desde muy pequeños en la agricultura, y el varón una vez que se encuentra en capacidad de mantener a una esposa y tener una familia, se desposa sin importar su edad (adolescente o adulto). La mujer, a su vez, es preparada para las labores del hogar desde muy pequeña, cuando el hombre le pide en matrimonio ella debe estar lista para sus tareas de esposa y madre, por eso es que la adolescencia es corta, casi inexistente o poco visible, por lo que, se podría decir entonces que la adolescencia es un fenómeno cultural.

La adolescencia cada vez se encuentra “extendida” en las familias con situación económicamente media, a la que pertenecen la mayoría de adolescentes estudiados en los tres colegios seleccionados en este estudio, debido a la dependencia de los adolescentes y

---

<sup>8</sup> González, Mariano. *La Adolescencia Edad crítica*. EDIMAT libros, España 2000

<sup>9</sup> Menarquia: Primera menstruación

<sup>10</sup> Burín M. “La relación entre padres e hijos adolescentes”, pp. 199

jóvenes a sus padres<sup>12</sup>, La idea de contraer matrimonio en algunos adolescentes secundarios, del grupo estudiado, de Quito se encuentra en el imaginario de un “futuro mediato”, Diego del colegio masculino me indicaba que “no me voy a casar, ¿para tener que mantener y tener quien me vigile?”, donde Diego expone tácitamente un temor a adquirir responsabilidades familiares por lo que se deduce que, “los varones tienen mucho temor de perder su libertad y las mujeres con la idea de que van a disfrutar lo suficiente para luego si casarse y tener una familia.”<sup>13</sup> La pérdida de la libertad, talvez el valor máspreciado de muchos adolescentes, sobretodo de clases económicas medias y acomodadas hace que se considere este período como tiempo para disfrutar, casi sin responsabilidades y con las comodidades dadas por los padres. Entonces la adolescencia se extiende cuanto sea posible y la idea del matrimonio y obligaciones mayores es cada vez más lejana.

La idea de “tener una profesión” que inculcan los padres desde muy pequeños y la escuela refuerza, da paso a que el tiempo de preparación y estudio sea largo, pero confrontado al hecho de que hay pocas posibilidades de entrar en la población económicamente activa del país por las reducidas fuentes de trabajo para estudiantes. Además existe el factor cultural, mediante el cual los hijos son muy unidos a sus padres, hermanos, abuelos, tíos, etc. Con esto aparece la figura de la familia ampliada o la adolescencia extendida.

---

<sup>11</sup> Colegio mixto Atenas School

<sup>12</sup>Recién estos llegan a ser económicamente independientes a los 24 o 25 años, luego de terminar los estudios universitarios, por lo que, a pesar del incremento de los embarazos adolescentes ellos mismo deciden no casarse y unirse a una u otra familia, dando paso a la familia ampliada.

<sup>13</sup> Goetschel, Ana María, *Familia y educación doméstica. Quito en la primera mitad del siglo XX*, En: Revista Ecuador Debate, Abril 2002

En las ciudades, el adolescente es también considerado un sujeto consumidor, dentro del mercado de cosméticos, tatuajes, revistas, espectáculos, ropa especial para adolescentes, etc. Por ejemplo en los adolescentes de los colegios estudiados, se puede ver que a pesar de tener uniforme, los muchachos y chicas buscan individualizarse, en su apariencia: en el caso de los muchachos del colegio masculino, ellos usan aretes (piercing), pulseras de cuero y metal (spayks) debajo de las chompas y sacos solo cuando están fuera del colegio; mientras las alumnas del colegio femenino esperan la hora de salida para usar cosméticos. También se utiliza este recurso a manera de rebeldía frente a la autoridad, y especialmente de los inspectores quienes son los encargados de vigilar el orden y cumplimiento de las normas en los colegios.

Las chicas usan el maquillaje a pesar de que no se encuentre permitido en el colegio; sin embargo al enfrentarse a la inspectora pueden presentarse dos tipos de reacción: acceder en ese momento a limpiarse la cara, y al minuto siguiente, se encuentran nuevamente retocadas a manera de rebeldía escondida; la otra actitud es, al ser llamadas la atención aceptar el “castigo” y seguramente nunca mas volverán hacerlo, estas chicas se encuentran apegadas a las normas, aunque existen muchos matices en comportamiento de las mujeres, en este caso se hace visible estos dos extremos, las que son sumisas y acatan ordenes o las que pasan a la liberación femenina sin reglas, es difícil encontrar una opinión equitativa, el “punto medio” donde la mujer no sea tildada o de sumisa o de rebelde sino que sea tomada en cuenta como individuo, que no tiene que dar explicaciones de uno u otro proceder. Sin embargo es de considerar que en el colegio femenino existen normas escritas tales como el uso correcto de llevar el uniforme, no se permite el uso de cosméticos dentro

del plantel, entre otras, que deben ser acatadas por las alumnas que se encuentran dentro por lo que no sería un aspecto de sumisión sino de orden y respeto a la institución.

En el colegio mixto que se investigó, las autoridades son, al parecer, más permisivas, consintiendo la expresión de los adolescentes de una forma menos opresiva, en lo que se refiere por ejemplo al uso de collares, pulseras, pelo largo, entre otros. En las mañanas al entrar al colegio mixto, se observan los chicos y chicas con diferentes modos de vestir a pesar del uniforme, no se esconden del inspector que se encuentra en la puerta, pasan con pulseras, zapatos de tacón alto, los pantalones bajos en los varones o las faldas altas en las mujeres, e incluso los profesores no llevan obligatoriamente terno y pueden usar el cabello largo. El inspector del colegio afirma que “lo importante es que los chicos se sientan bien y no hagan daño a los demás, pero cuando son fechas especiales como la promesa a la bandera o la graduación ahí sí somos exigentes.”

El paso de la infancia a la adolescencia puede en algunos casos acarrear sentimientos confusos y contradictorios. Por un lado, se encuentra el sentimiento de pérdida de un mundo de niño/a y por otro lado el temor y el deseo de crecer y enfrentar el futuro, “una transformación en algo nuevo que conserva en sí lo antiguo: nunca desaparece la infancia, como nunca se accede a una madurez absoluta,”<sup>14</sup> se podría decir que el adolescente no abandona todos sus conocimientos y experiencias vividas en la infancia, continúa sin dejar de ser niño, no en aspecto físico sino en un interior lleno de recuerdos de infancia, que muchas veces aflora y que otras requiere sicoterapia para sacarlos, por otro lado se encuentran las ideas futuristas con la expectativa ¿que va a ser del mañana?, ideas

relámpago que durante la secundaria están presentes, como la profesión, el matrimonio, la familia, muchas veces acarrearán temor al futuro.

Según M. González, “la adolescencia, una edad de crisis donde se da una simultaneidad entre el niño/a-adulto/a,”<sup>15</sup> la crisis se produce por la confusión de emociones, donde la tarea encomendada al adolescente es buscar el equilibrio de la madurez, adquirida mediante sus propias experiencias gratificantes o frustrantes, tratando de conocerse a sí mismo y conocer al otro. “Como uno no se conoce todavía a sí mismo, busca gustarse en la mirada de los demás”<sup>16</sup> por lo que, busca su encanto haciéndose notar, busca ser mirado por medio de lo exterior, ropa, aretes, tatuajes, peinados y colores, para provocar la mirada de los demás, aunque corre el riesgo de parecer lo que no es ni siente, es posible perderse entre lo que uno es y lo que uno muestra.

A este respecto en el colegio femenino pude observar que al acercarse la hora de salida y las chicas empiezan a peinarse y mirarse en el espejo, incluso una profesora comentó “¿ya es hora de irnos?, que ya se están pintando.” Como una rutina conocida para salir, en la esquina del colegio esperan los muchachos, que llegan ahí para hacer amistades o para observar, poco a poco vemos la formación de los grupos mixtos, dando lugar a un espacio donde se comparte tanto varones como mujeres.

---

<sup>14</sup> González M. La Adolescencia, pp31

<sup>15</sup> González M. La Adolescencia, pp26

<sup>16</sup> Dolto, F. PALABRAS PARA ADOLESCENTES, pp. 31

Los amigos que se hacen en esta época de adolescencia muchas veces perdurarán toda la vida, además se forman los grupos, pandillas, jorgas, y otros tipos de “ligues”<sup>17</sup> donde los jóvenes se sienten a gusto buscando identificarse con sus pares y salir de sus familias, “es fuera de la familia donde se buscan relaciones fuertes, y es muy importante que uno mismo elija a sus amigos.”<sup>18</sup>

En la relación de amistad del colegio femenino se observa apego entre compañeras, como por ejemplo, en el último año existen pocas alumnas -diez y siete en tercero de bachillerato Químico-Biólogo- que comparten el recreo, las encontré festejando un cumpleaños de una compañera, eran todas las de químico, tenían un pastel, algunas abrazadas cantaban y se reían, se observa mucha amistad y camaradería, las chicas tienen como tradición la celebración de onomásticos situación que resalta el detalle y ternura que se observa mayormente en mujeres que en hombres quienes con facilidad olvidan las fechas de celebración, además es mas aceptado las demostraciones de cariño en las mujeres que en los hombres, en el colegio las chicas pueden abrazarse y tocarse sin ser etiquetadas como homosexuales, debido quizá a la cultura conservadora y machista en la que nos encontramos donde la madre es quien en la mayoría de los casos demuestra su cariño con abrazos y besos a sus hijos sin distinción de sexo y es el padre el que se abstiene muchas veces en demostrar su amor a su hijo varón por el temor masculino de que su hijo resulte ser homosexual, situación que se mira reflejada en las instituciones escolares.

---

<sup>17</sup> Lignes: pareja no formal

<sup>18</sup> Dolto, F. PALABRAS PARA ADOLESCENTES, pp. 58

La expresión de amistad cambia en el colegio masculino, en los recreos o fuera del colegio se reúnen en grupos de amigos y deciden entre varias opciones: ir a casa, quedarse jugando, hacer deporte, ir a las villas, o planean ir al colegio de las chicas a buscarles a la salida; entre ellos se empujan, se golpean, se ríen y se hacen bromas, un muchacho intentó abrazarle a otro y enseguida fue tildado de homosexual con palabras soeces y fue motivo de burla de los demás, por lo que se puede observar que los varones se muestran juguetones pero evitando el contacto en forma delicada, se tocan bruscamente.

Dentro de los grupos de adolescentes en los colegios, se puede notar que al descubrir la amistad, confianza, fidelidad, tolerancia, fraternidad y complicidad de sus integrantes, comparten las dificultades y emociones que viven en el día a día, lo cual a su vez hace que se identifiquen con una persona y escojan a su mejor amigo/a. Diana de 18 años, indica que ha estudiado en el colegio femenino desde primer año, es decir por 13 años, tiene muchas amigas en el colegio y piensa que a su mejor amiga la escogió por que le gusta hablar con ella, piensan casi igual y la escucha, comparte con ella las clases y los recreos. Me puse a observarlas y tuve la sensación de que las encontraba parecidas en muchos aspectos: caminan similar, llevan el mismo tipo de pulseras, usan el mismo color de lápiz de labios, tal vez como almas gemelas.

Diego de 16 años, estudiante desde primer año en colegio masculino, indica que tiene su mejor amigo, lo escogió porque con él comparte muchas de sus actividades, están en el mismo curso, en el mismo equipo de fútbol, y los dos son hinchas de la Liga (equipo de fútbol de Quito), son compañeros de clase, viven en el mismo barrio y las tardes se reúnen para realizar las tareas escolares, jugar video juegos, llamar a las chicas o visitar

centros comerciales, por lo que considero que dentro y fuera del plantel los amigos se encuentran presentes, y se busca esa persona especial con quien identificarse durante la etapa de la adolescencia “el mejor amigo/a,” los amigos ayudan a sobrellevar los problemas familiares, escolares y de pareja. El conocimiento de sí, de su cuerpo, el querer mostrarse conlleva la mirada al otro y al encuentro con el placer y el deseo, con el amor y el desencanto, tal vez con una pareja.

En el colegio mixto, se da la relación de géneros dentro de las aulas, recreos y salida del plantel, forman grupos de hombres, de mujeres y mixtos, en los cuales se ven parejas dentro de los grupos o también solas, se mira mucho lo del coqueteo entre compañeros pero no todos son pareja, una vez formada la pareja se exhiben por todo lugar, caminan por el colegio y conversan. Carlos, estudiante del colegio mixto, ha formado una pareja con una compañera de su mismo curso, comenta que dentro de clases son compañeros, en los recreos pueden abrazarse, y solo fuera del colegio pueden darse besos, una razón para ello es que no quieren ser molestados por los demás, otra es porque el inspector no les deja, no está permitido dentro del plantel, por lo que buscan espacios fuera de clase para verse y ser enamorados. Los adolescentes buscan su espacio dentro o fuera del colegio, los grupos se apoderan de territorios dentro del plantel. Por ejemplo un grupo de muchachos/as cada vez que salían a recreo se ubicaba en el mismo lugar, un día unos niños de primaria estaban sentados en el mismo lugar y fueron retirados aduciendo “este es nuestro sitio.”

Los y las adolescentes viven diversas situaciones en las cuales tomar una posición es fundamental, esto les permitirá tener un lugar, su propia visión con respecto a la diversión y la libertad, la tarea es decidir frente al alcohol, drogas, delincuencia y todos los

contextos que los adolescentes hombres y mujeres descubren en la casa, los colegios y las calles.

Detrás de las puertas de los colegios convergen distintas culturas: grupos de jóvenes que tienen distintas formas de expresarse, maestros con distintas formas de ver y entender el mundo, directivos que manejan su administración desde los distintos códigos de autoridad y poder y por supuesto el personal administrativo que se expresa también de una distinta y particular manera, se trata de lograr el diálogo entre este grupo tan diverso de personas y personalidades llegando acuerdos y respuestas adecuadas a la dinámica siempre cambiante del ambiente escolar.

“El educar es un transformarse en el vivir”<sup>19</sup> La educación tiene lugar como un proceso en el cual los niños, jóvenes, hombres y mujeres, los adultos hombres y mujeres, se transforman en el convivir. En esta situación “la pedagogía del amor” se revela como un instrumento fértil para la educación que permita librar las diferencias biológicas, aceptar y disfrutar del otro sea hombre o mujer, masculino o femenino.

Las personas no logramos conocernos hasta que confluyen una serie de circunstancias determinadas como son las de vivir bajo un mismo techo, compartir varias horas al día sea en la escuela o trabajo. Sin embargo, “nunca se acaba de conocer alguien” dice un refrán que resulta ser cierto: los seres humanos tenemos tantos comportamientos como situaciones de vida, como reaccionamos depende de yo del tú y del momento determinado, la clave está en encontrar ese espacio donde está el nosotros.

Por muchos años a los niños se los ha educado para la violencia como si tuvieran aún que enfrentarse en grandes batallas y guerras y a las mujeres se las educa en atención a su belleza como si su futuro dependiera de la posibilidad de un mercado del matrimonio al encontrar seguridad financiera y emocional. Inclusive recientemente en una secundaria española, al preguntarles sobre el futuro en una clase mixta, las chicas en su mayoría dijeron que su expectativa “era vivir en una familia, criar hijos y el hecho de tener una capacidad menor para ganar dinero, mientras que los chicos pensaban que tendrían que trabajar como principal responsabilidad para sostener una familia con ello su pérdida de la libertad”<sup>20</sup>.

Diana del colegio femenino comenta que ella desea seguir una carrera rápida en la universidad porque el matrimonio esta en sus planes y se mete estudiar muchos años no va a lograr casarse “solo deseo tener un trabajo que me de algo de dinero para mis cosas y que sea solo en la mañana para poder cuidar a mi hijo” Para Lorena, una estudiante del mismo colegio la situación es diferente para ella el estudiar, la posibilidad de viajar, prima antes de el matrimonio y los hijos dice: “ mi realización personal está primero yo quiero ser alguien mas que una mamá.” Y para Andrea compañera de las chicas anteriores su futuro es incierto “no sé que va a suceder talvez nunca me case o talvez me case con un rico y no tenga que trabajar o quien sabe si solo tenga un hijo”

---

<sup>19</sup> Maturana, H “El yo, lo matrístico y lo patriarcal, pp. 198

<sup>20</sup> Rodríguez, Marta. *¿Sexo en las aulas?* disponible en: <http://www.fluvium.org/textos/documentación/muj16.htm> 20 de junio 2003

Algunos autores consideran que la diferencia entre hombres y mujeres parte de la base genética y es sabido que la maduración física y psicológica de hombres y mujeres sigue un ritmo muy distinto. Esto supone dice Marta Rodríguez que “en ciertas edades se dé un verdadero desequilibrio en el grado de madurez de los dos sexos, que hace necesaria un trato y un modo de enseñanza distintos”, como base para una educación no mixta, apoyado por una serie de investigaciones donde la separación de los sexos en las aulas implica un aumento en “notas” por lo tanto un mejor desarrollo intelectual. Se considera también los cambios hormonales en la adolescencia que en el caso de las chicas se presenta mas temprano, se le atribuye los ‘cambios de humor’ que en los chicos se presentan casi al terminar la secundaria.

Por lo que se diría que las mujeres requieren una educación diferente a la de los hombres, como opina Diana estudiante de un colegio femenino, cree que “los hombres son muy diferentes a las mujeres” en el estudio dice “a ellos no les importa estudiar sino molestar y por ello le resulta muy difícil considerar un espacio donde el hombre y la mujer convivan en un aula en igualdad de condiciones porque los chicos no se toman nada en serio,” luego me dice “sería importante tener la oportunidad de aulas mixtas porque 13 años solo con mujeres no permite una buena relación con los hombres y cuando se sale hasta se les tiene miedo.” Otra opinión es la de Lorena quien comenta que tiene muchos amigos y que “no interesa estar en un colegio solo femenino por que no tiene nada que ver con la relación con los muchachos”.

A su vez, Diego y su amigo van al mismo colegio masculino, conocen a las mismas chicas, tienen amigas fuera del colegio, no ha sido difícil relacionarse con mujeres porque

dicen “las muchachas esperan que el hombre se les acerque y ellas solo aceptan, además nunca nos han rechazado” un aspecto del rol de hombre conquistador.

En el colegio mixto la relación asimétrica hombre–mujer-espacio físico se da en los momentos de recreo donde los varones ocupan toda la cancha de fútbol y las mujeres se localizan en los alrededores, por lo que diría que a pesar de encontrarse en el mismo espacio físico hombres y mujeres se encuentran separados. “La escena que aparecía una y otra vez en las aulas, niños ocupados en procesos de acción, juego constructivo, manipulación física y uso expansivo del espacio. Al mismo tiempo, las niñas participaban en varias formas del juego social y empleaban su espacio restrictivamente”<sup>21</sup> En otras ocasiones el espacio es compartido entre hombres y mujeres en forma indistinta, por ejemplo en los programas del colegio donde la participación es de todos. Carlos de 17 años, estudiante de varios colegios mixtos, presidente del consejo estudiantil del Atenas School, indica que tiene varios amigos y amigas, pero que su mejor amigo es hombre, a quien lo escogió porque con él comparte muchas cosas y puede contarle todo lo que él quiera y sabe que no le va a criticar ya que “las mujeres escuchan pero son muy criticonas por lo que no se les puede contar nada.” Además, piensa que tanto el hombre como las mujeres tienen los mismos derechos y obligaciones y que el colegio sí contribuye para eso, pero que a veces hay profesores que tienen preferencia por las mujeres por considerarlas más débiles pero que son muy pocos casos. El espacio de relación hombre-mujer “es abierto” en el colegio todos se permiten ser amigos e incluso enamorados, esto a veces ha llevado a embarazos no deseados (pero muy pocos), la mujer y el hombre generalmente se respetan, por lo que considera que sí es muy posible la creación de un espacio de convivencia y compartir del

hombre y la mujer y que la escuela y el colegio sería ideal empezar porque luego en los trabajos y universidades es más difícil hacer amigos porque hay otros tipos de intereses, mientras que en el colegio se dedican a estudiar y ser amigos.

Las situaciones y percepciones entre los adolescentes dentro de los planteles escolares son distintas haciendo pensar que en general se encuentran de acuerdo que la educación mixta es más favorable tanto para hombres como mujeres primando el relacionamiento entre géneros, pero al mismo tiempo determinan que la educación para hombres y mujeres es diferente sin con esto decir que tienen que estar separados.

La direccionalidad de la educación se encuentra en debate mundial, Gobiernos de todos los países se reúnen y discuten sobre el tema; así por ejemplo, en marzo de 1990 se reunió en Tailandia la Conferencia Mundial sobre “Educación para todos” auspiciada por cuatro organismos internacionales (UNESCO, UNICEF, PNUD, BANCO MUNDIAL)<sup>22</sup> Lo destacado de esta conferencia fue el de asegurar que todos los niños, jóvenes y adultos puedan tener acceso a una educación básica de calidad. La educación con la obligatoriedad y la universalidad no aseguran la calidad ya que en las aulas se siguen reproduciendo estereotipos y roles de inicio de la escuela, se pretende un trato igualitario entre géneros. Sin embargo en los colegios mixtos sigue existiendo grupos separados para diferentes clases como por ejemplo educación física, en donde los hombres ocupan un espacio como la cancha de fútbol y las mujeres los alrededores.

---

<sup>21</sup> Askew, S y Ross, C. “Los chicos no lloran” pp. 29

La UNESCO con el programa “Aprender para el siglo XXI” señala cuatro pilares básicos de la educación del futuro: Aprender a conocer, aprender a vivir juntos, aprender actuar, aprender a ser. Con esto se involucra en el espacio escolar a los alumnos hombres y mujeres y a los profesores hombres y mujeres además del personal administrativo que labora dentro del mismo lugar, con la finalidad de dar a los estudiantes un espacio donde su trato sea igualitario.

La educación intenta dar un giro a los sistemas tradicionales, sexistas que imposibilitan el desarrollo intelectual y emocional de los actores, aparece la idea de coeducación que no es lo mismo que mixtificar la educación, ya que no hay ningún buen resultado al adicionar chicos a un colegio de chicas o viceversa sin cambiar las reglas del juego y mas bien se obtendría un sistema opresivo y discriminador.

El cambio se visibiliza, en el colegio mixto, en la clase de educación física, al inicio de la clase el profesor ni siquiera pregunta quien desea jugar fútbol y quien no, sino que divide a los grupos en varones a la clases de fútbol y las mujeres a aeróbicos. Luego de un instante cambia y pregunta quien desea jugar, se mira que la mayoría son varones, acuden dos mujeres al llamado una es ubicada en el arco y otra en la defensa, se mira la presencia de la mujer en su mayoría como espectadoras o realizando clase de baile en los alrededores de la cancha. Entonces es la misma mujer la que se aleja de las canchas y busca su propio espacio donde se siente mas cómoda y no se encuentra relegada, los varones ocupan toda la cancha de fútbol y no se observa ni un solo muchacho que realice aeróbicos por lo que la

---

<sup>22</sup> asisten 156 países entre ellos personalidades del mundo de la educación y responsables de formulación política

idea de que ese tipo de ejercicios delicados “son para las mujeres” continua en el imaginario de los varones, mientras tanto la mujer si incursiona en actividades masculinas como es la de jugar fútbol, debido a que la liberación femenina lleva a la idea de que la mujer debe igualarse al hombre e inclusive superarlo. La actitud del profesor cambia en un instante como si hubiese recordado algo importante y a pesar del primer impulso de dividir invita a compartir, ese es el cambio hacia la coeducación, el que los mismos chicos/as decidan que realizar o en que espacio se encuentran bien y sean respetados.

La coeducación entendida como enseñar a respetar lo diferente y a disfrutar de la riqueza que ofrece la variedad, dentro de la misma. En el ámbito escolar se ha difundido la idea de que se trata únicamente de favorecer a las niñas, en una especie de inversión de papeles donde los hombres profesores y alumnos pierden su protagonismo en las aulas y por ello su resistencia al cambio, aunque subyace la necesidad de que chicos y chicas reciban un trato igualitario donde cada uno muestre talentos y necesidades diferentes.

La religiosa directora del plantel femenino, opina que “es imposible que el colegio acate la coeducación debido en primer lugar por la infraestructura física del colegio, la creación por ejemplo de baños para hombres, además que la educación en hombres y mujeres es diferente ya que la mujer es mucho mas dócil, mientras que el varón es mas terco. Eso disminuiría el nivel académico de las alumnas al esperar adaptarse al ritmo de los hombres, las mujeres captan mucho más rápido las ideas y conocimientos mientras que los hombres se distraen fácilmente. Además, se debería primero empezar educando a los profesores que en el caso del colegio han sido por muchos años docentes de mujeres.”

En el Ecuador la escuela como institución, trata de iniciar un nuevo modo de mirar la educación, va desde la intervención de todos sus actores hasta el reconocimiento y respeto del otro como ser individual, diferente y presente, que se encuentra en un espacio temporal y físico determinado que le permita convivir, es así que en 1989 se emite un acuerdo ministerial<sup>23</sup> en el que se estipula que los planteles públicos y privados, religiosos o laicos pueden acceder a la educación mixta (coeducación) si así lo desean, proceso en el cual dicha educación tiene que ver con el modelo liberal en el cual se garantiza iguales derechos a hombres y mujeres; por consiguiente se propone el modelo de Coeducación que se define según el Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador como un “proceso educativo que permite compartir iguales oportunidades, actividades, derechos y obligaciones, que se imparte de manera simultánea a individuos de uno y otro sexo en un mismo espacio físico y por los mismos maestros”. “Se realizaron talleres con estudiantes de varios colegios como el Mejía y los estudiantes tuvieron actitudes conservadoras, una visión denigratoria de las mujeres, luego de varias mesas redondas adoptaron una visión favorable de la coeducación”<sup>24</sup> esa misma actitud es la que se espera en las aulas donde se ponga en discusión los temas de clases y con la opinión de todos se lleguen acuerdos, de esa manera lograr un cambio de actitud de maestros y estudiantes.

“La educación liberal principios del siglo XX en época de la educación laica y mixta, había una concepción más abierta en esa época. Por ejemplo el “Mejía” había mas sectores sociales, hombres y mujeres, era mas democrático en códigos públicos. Al pasar de los años en los noventa y dos mil empieza la brecha más bien entre colegios para ricos y

---

<sup>23</sup> Anexo 2

<sup>24</sup> Entrevista Rosmary Terán 20.12.2004

pobres y aceptar menos la diversidad y menos la coeducación, ya que la coeducación no solo es incorporar al otro sexo en las aulas, aunque en el país y a nivel del MEC no existe una diferencia entre coeducación y educación mixta”<sup>25</sup>

La escuela moderna pretende brindar una educación común para que solidariamente hombres y mujeres, contribuyan a la construcción de una sociedad igualitaria. Según este modelo resulta antipedagógica la existencia de planteles masculinos o femeninos considerando que la vida diaria es un compartir entre hombres y mujeres, y que la convivencia en las aulas de ambos sexos ejerce una marcada influencia que fomenta actitudes deseables ante la familia y contribuye a la superación de ciertos prejuicios sociales.

El Ministerio de Educación y Culturas en el año 2003 propone “El Código de Convivencia” en el cual las personas que se encuentran dentro de los espacios educativos, directores, profesores, alumnos/as, personal administrativo y padres de familia construyen, con la participación de todos o de la mayoría posible, un instrumento que facilite las relaciones, un proceso que promueva cambios de comportamiento, mediante diálogos, consensos y el ejercicio de los derechos de todos los actores, por lo tanto el fortalecimiento de los valores democráticos, propiciar un tipo de convivencia que revolucione las relaciones entre hombres y mujeres en el marco de la igualdad de oportunidades y de la eliminación de estereotipos culturales- sociales y no solo el compartir un espacio físico.

---

<sup>25</sup> Entrevista Rosmary Terán 20.12.2004

“El Código de convivencia fue una necesidad a propósito del tema del colegio Manuela Cañizarez para tratar el tema de Karen (una estudiante que quedó embarazada) se establecieron los criterios con la consultora Cecilia Lazo y reuniones con los rectores. Una vez visitado el colegio las autoridades ya tenían el Código de convivencia del plantel ya que el MEC da unas pautas pero los colegios son los que desarrollan los códigos en base de criterio entre maestros, padres y estudiantes, sin embargo el documento presentado era muy opresor y no tenía nada de convivencia, por lo que el caso se hizo público y se desarrollo un nuevo código de convivencia”<sup>26</sup> Debido a la situación política que vivía el país en el año 2003 las reuniones con los rectores de los colegios se quedaron trucas y por lo tanto a pesar que los acuerdos ministeriales existen se ha dejado a la decisión de los rectores y cada institución escolar la creación de sus códigos de convivencia. “El código era una norma para el inicio de un cambio mas grande, para generar toda una reflexión, tomar en cuenta la voz de alumnos, padres, profesores y hacer un proceso en construcción, llegar acuerdos de normas, discutir derechos humanos dentro de procesos de encuentros y diálogo”<sup>27</sup>

A nivel internacional, muchos expertos consideran que los niños y las niñas necesitan distintos estilos de enseñanza para alcanzar un rendimiento pleno, y que la enseñanza mixta dificulta la labor de los profesores, en contra de la educación mixta.

Entre las chicas que se encuentran en escuelas mixtas, existe aún el mito de la “alumna apacible” donde se considera que por género las mujeres son mas tranquilas que los hombres y por lo tanto para desarrollar todo su potencial se propone la educación por

---

<sup>26</sup> Entrevista Rosmary Terán 20.12.2004

<sup>27</sup> Idem

sexos separados, "...de varios modos el mensaje no intencionado de que las niñas además de ser fundamentalmente diferentes a los niños son también inferiores a ellos."<sup>28</sup> Asimismo, a las chicas con capacidad para el estudio se les considera que les falta confianza y ambición para ser las mejores, por lo que son subestimadas por sus compañeros y profesores de esa manera se continúa la discriminación de sexos lo que contribuye a la separación de géneros en las relaciones escolares.

En Australia, Evelyn Voshege afirma los excelentes resultados académicos obtenidos al separar los sexos, Australia no es el único país que está convenciéndose de la eficacia de la educación separada. En el 2003, David Blunkett, Secretario para la educación en Inglaterra, anunció que los planes piloto de educación estatal dividirían en clases de chicos y chicas algunas asignaturas básicas. La creencia se basa en que supuestamente las chicas son 'mejores' en literatura e idiomas, mientras que los chicos lo son en ciencias. En el colegio mixto en Quito se observa la división de estudiantes en clases optativas como son cerámica y manualidades para las chicas, mientras que los muchachos reciben música o dibujo técnico, aunque existe la oportunidad de que los y las estudiantes decidan sobre que materia recibir la división es muy marcada en lo que son varones todos reciben música o dibujo y se puede ver alguna que otra mujer en estos grupos, pero en las clases de manualidades y cerámica no existe ningún varón.

En estudios realizados en EEUU indican que la educación de sexos separados es considerada como adecuada para el mejor desarrollo intelectual de los chicos y chicas por

---

<sup>28</sup> Stanley, J. "El sexo y la alumna tranquila" pp. 51

lo que en algunos países como EEUU, Gran Bretaña y España, el estado está dando importancia a la educación separada antes que a la mixta. "Un colegio mixto no tiene porque obtener resultados académicos peores que uno que no lo es", asegura Martha Castillo, coordinadora del proyecto de coeducación (educación mixta) del Colegio Mayor San Bartolomé de Bogotá (Colombia), para ella lo que sucede es algo más sencillo: la educación que se dice mixta con frecuencia no lo es, "pues continúa y refuerza los paradigmas masculinos y femeninos tradicionales, el machismo que predomina en la sociedad, lo cual termina por incidir en el resultado académico".

El investigador de la UNESCO José Rivero, realizó un trabajo sobre educación mixta en América Latina, señala que "quizá la educación separada es más cómoda para el aprendizaje mental, pero resulta insuficiente con el analfabetismo afectivo-ambiental que predomina"<sup>29</sup>. Cuando la educación no es mixta, Rivero apunta que puede correrse el riesgo de que con frecuencia se desatienda la formación psicosexual de los menores. "Y -asegura-, la educación es mucho más que una mera instrucción intelectual". La relación que existe en los y las estudiantes del colegio mixto es de confianza entre hombres y mujeres dentro y fuera del colegio, claro con la existencia de parejas que, en la mayoría del tiempo no inciden en la formación de grupo, en los colegios de varones y mujeres la agrupación mixta se da fuera del colegio y generalmente es de parejas.

Neva Milicic sugiere "repensar la educación mixta, no para abolirla, sino para generar espacios mixtos, tomando conciencia de lo que hacemos. Recomienda a los

---

<sup>29</sup>Rodríguez, Marta. *¿Sexo en las aulas?* disponible en: <http://www.fluvium.org/textos/documentación/muj16.htm> 20 de junio 2003

docentes usar siempre y en un amplio sentido la “lógica de lo opuesto”. Cuando se trata de dar igualdad de oportunidades a ambos sexos, preguntarles a los hombres ¿qué sienten?, y a las mujeres ¿qué piensan? porque normalmente se hace al revés. En los hombres –por la tradición cultural machista- predomina el desarrollo del “polo instrumental” y en las mujeres el “polo afectivo” en este sentido, se induce a hacer una divergencia, que no es buena para ambos sexos. Hay que intentar hacerlo justamente al revés”, tratar de encontrar la neutralidad entre los dos polos y rescatar virtudes tradicionalmente femeninas o masculinas.

La distinción entre masculino y femenino es la primera de una larga cadena de dimensiones como sujeto/objeto, bueno/malo, lógico/emocional y se clasifica según estos rasgos sin tomar en cuenta al ser como dice Maturana el “yo”. Si yo soy mujer, todo lo que yo haga será considerado femenino o si yo soy hombre todo lo que yo haga será considerado masculino, entonces por así decirlo, no por el hecho de jugar fútbol no soy mujer o de jugar con muñecas no soy hombre; aspecto que es mas evidente en los muchachos ya que “la noción de racionalidad masculina en nuestra cultura afecta mas a los chicos al enseñarles a contemplar la emotividad con recelo y a evitar expresar sus emociones (a excepción de la ira) a toda costa;”<sup>30</sup> por lo que, las mujeres con el pensamiento feminista elaboran estrategias para superar la situación de subordinación y salir del machismo, con la finalidad de terminar con la discriminación y conseguir la igualdad de derechos dentro de las aulas.

---

<sup>30</sup> Askew. S y Ross, C. “Los chicos no lloran” pp. 112

Se pone en escena de la educación a la visión sexista de la sociedad, en la escuela se sigue perpetrando la educación segregada, esto es, diferenciando lo que es apropiado para las niñas y lo que es propio para los niños. Se invisibiliza lo femenino y se potencia una sola forma de entender la vida, la del género masculino, además los educadores y educadoras no se comportan igual con chicos y chicas, desde la infancia ellos y ellas también han recibido mensajes sexistas en todos los ámbitos de la vida, y por tanto, transmiten inconscientemente lo que han aprendido. “Las escuelas secundarias (en Inglaterra) son conservadoras, no sólo en el sentido que reflejan los prejuicios de una sociedad esencialmente conservadora, sino en otro más específico de que tratan a varones y mujeres de una forma más diferenciada de lo normalmente ocurre en el mundo circundante.”<sup>31</sup> En el caso de los tres colegios estudiados la participación femenina también es limitada “en el país la discriminación de género está institucionalizada, la educación es cada vez más una meta de las mujeres, es mayor el protagonismo de las mujeres y la estructura institucionalizada de los hombres. Maneras de ejercer el poder al estilo masculino”<sup>32</sup>

Diego, estudiante de un colegio masculino dice “los hombres son más inteligentes, más audaces y a las mujeres hay que estarlas cuidando por lo que considera que un espacio tanto de hombre como mujeres en el colegio sería difícil de compartir, porque “las mujeres podrían estar en el colegio pero no se les tomaría en cuenta”, invisibilizar a la mujer, para evitar esto la mujer debería ser menos delicada, y menos “llorona” lo que le permitiría estar al lado del hombre en iguales condiciones.

---

<sup>31</sup> Stanley, J. “El sexo y la alumna tranquila” pp. 60

Existe en las adolescentes del colegio femenino, el imaginario de que el hombre es un grosero y por lo tanto no se debe acercarse a él, por lo que frena la relación hombre-mujer y sitúa en diferentes niveles a los dos géneros difíciles de coexistir juntos, además que crea la expectativa de que va a suceder cuando tengan que estar unidos sea en un aula en la universidad o trabajo.

Diana, estudiante secundaria del colegio femenino opina “Los chicos deberían ser un poco más amables con las mujeres y mantener la caballerosidad pero se vuelven brutos y solo piensan en ellos”, las mujeres necesitan ese espacio de valía que venga desde un hombre y les permita sentirse damas, con la coeducación se pretende un espacio en igualdad de condiciones donde tanto el hombre como la mujer tenga los mismos derechos y obligaciones, sin embargo en el imaginario femenino aún existe la idea de ser cuidada y protegida por el hombre.

Dentro de las aulas acontecen situaciones en las que los niños son más tomados en cuenta que las niñas, sea porque éstas se mantienen en silencio o porque el lenguaje escolar en general está dirigido a niños y por lo tanto los niños reciben mayor atención verbal que las niñas, las niñas se adaptan más a la norma que los niños, los niños intervienen en clase y en las niñas existe la tendencia a pedir la palabra en medio de las intervenciones lo que refuerza la idea de inseguridad y falta de estímulo para intervenir públicamente. “Se reproduce en la escuela el hecho de que el protagonismo en los ámbitos públicos pertenece

---

<sup>32</sup> Entrevista Rosmary Terán 20.12.2004

a personas del género masculino.”<sup>33</sup> Se observa en el colegio mixto en el último año de secundaria que a pesar de una mayoría femenina, el presidente del curso y del consejo estudiantil es hombre.

En el colegio femenino se observa un mayor apego de las chicas a las normas como por ejemplo: las chicas ingresan al colegio sin un orden indicado se dirigen a sus aulas, muy pocas se quedan en los patios, en las aulas al entrar no se ubican en sus sitios hasta que entra una profesora, en el momento que ingresa se ubican en el lugar que les toca, sus sitios no cambian, prolongando la idea de que la mujer es mas tranquila que el hombre y está mas dispuesta para recibir disposiciones, un rol femenino que viene de la relación de familia, con sus excepciones, sin embargo el orden y el respeto es evidente al momento de ingresar, al colegio, caminar por los corredores que no se permite correr y ubicarse en un aula y en un asiento todo un año.

Los comportamientos tanto masculinos como femeninos que se observan en las aulas de clase, en los patios y lugares de los planteles educativos sin querer homogeneizar todo y no dar lugar a las individualidades, tendrían la posibilidad desde la posición de cada quien lograr el cambio soñado para la equidad de género dentro de la escuela. Rosa Torres en su libro *auladentro* señala:

“El desarrollo del aparato escolar camina hacia un nuevo estilo de gestión educativa que deje a un lado el modelo jerárquico e imperante, entendiendo a la educación no como un sistema de mecanización y de repetición sino como una organización orientado a enriquecer y desarrollar conocimientos, experiencias y habilidades, fortalecer valores y actitudes que pretende mejorar la

---

<sup>33</sup> Subirats, M y Brullet, C “Rosa y azul” pp. 214

calidad de vida personal, familiar, laboral y comunitaria, en un proceso de aprendizaje permanente que habilite a las personas para aprender a pensar, crear y resolver problemas y aprender por sí mismas en cada momento”.

La visión de crear un nuevo espacio en la educación donde se interrelacionen tanto hombres como mujeres, masculinos como femeninos se encuentra ya en los ideales de las autoridades escolares dentro de la coeducación diferenciando de la educación mixta donde no existe la interrelación sino mas bien una serie de comportamientos que refuerzan la separación de los géneros dentro del sistema escolar, ahondando aún más la brecha entre hombres y mujeres y alejando la idea de convivir en un mismo espacio respetando individualidades.

El camino de los adolescentes escolarizados en el país va hacia la coeducación entendida como “...tomar posición. Y tomar posición significa, por ejemplo, profundizar la tarea de valorar virtudes tradicionalmente tenidas como femeninas (tales como la compasión el cuidado del otro/a, etc.) como otras consideradas generalmente como masculinas (el valor, el arrojo, la integridad y el honor). Ninguna de estas virtudes pertenece por separado ni a hombres ni a mujeres, sino son puertas para que hombres y mujeres comprometidos con el cambio, sigan soñando con un mundo más equitativo”<sup>34</sup> “no es yuxtaponer en una misma clase a individuos de ambos sexos, ni tampoco es unificar, eliminando las diferencias mediante la presentación de un modelo único. No es

---

<sup>34</sup> Reyes, Hernán. Autoritarismo educativo y miedos masculinos: retos de la coeducación. Marzo 2003

uniformizar las mentes de niñas y niños sino que, por el contrario, es enseñar a respetar lo diferente y a disfrutar de la riqueza que ofrece la variedad.”<sup>35</sup>

---

35 Monserrat Moreno “Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela” ICARIA;Bar.93.

## CAPITULO II

### NUEVOS Y VIEJOS CONTEXTOS ADOLESCENTES: FAMILIA Y ESCUELA

Una mirada a los entornos donde se desarrollan los y las adolescentes, tomados en cuenta la familia y la escuela como grandes contextos a través de la historia para el aprendizaje y replicación de roles, estereotipos e imaginarios tanto masculinos como femeninos.

Durante la Edad Media los niños y adolescentes que se encontraban dentro de las familias no existían como figura dentro de la cultura occidental; su aparición se da a través de las pinturas donde se representaban a los niños y adolescentes como “adultos en miniatura”<sup>36</sup>, así tenemos varias figuras de ángeles, de el Niño Jesús, la Virgen niña vinculada a la maternidad.

La primera visión de la sociedad a este grupo se da a través de imágenes de niños y adolescentes necesitados, abandonados y que requieren protección y ayuda del Estado por lo que prácticamente se recogía niños y adolescentes para formar parte de instituciones como escuelas y albergues donde eran preparados y protegidos hasta la vida adulta.<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Aries, Philippe. El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen, pp. 3

<sup>37</sup> Aries, Philippe. El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen, pp. 4

La familia, considerada como el “núcleo de la sociedad”<sup>38</sup> alberga en su seno a niños y adolescentes como parte de ella, implica la cohabitación del padre, madre e hijos compartiendo una casa, en donde muchas veces se presenta una “brecha” entre los discursos, imaginarios y representaciones de adultos y adolescentes, restando comunicación y aumentando el abismo entre estos dos grupos, el diálogo no existe o es insuficiente y los temas de debate como por ejemplo homosexualidad, paternidad o maternidad adolescente están negados, olvidando la importancia de la familia nuclear y el convivir en casa, relegando al hogar a un lugar de albergue donde los individuos no comparten sino que solo se llega a dormir.

Dentro de la familia desde el punto de vista de género se crean determinados acuerdos, roles y jerarquías del “deber ser” familia, como el de padre-proveedor, jefe del hogar, y como tal tiene autoridad dentro del grupo familiar, “el ser hombre implicaría no solo ser auto-suficiente sino también tener dependientes”<sup>39</sup>, madre-ama de casa, quien se encuentra obligada a cumplir con labores domésticas del hogar, los niños y adolescentes obligados a obedecer y muchas veces sin voz ni voto. Además de las familias nucleares existen muchas otras familias como por ejemplo las monoparentales donde uno de los padres cumple con los dos roles, proveedor y protector, en el contexto de familia ampliada el referente masculino en el caso de ser madre sola es el abuelo, tío, o hermano, y lo mismo ocurre con el hombre cuyos referentes serían abuela, tía, hermanas, primas repitiendo con sus representantes, el primer modelo biparental.

---

<sup>38</sup> Estereotipo y modelo con muchas excepciones basándose en la familia como la progenitora de seres humanos, ésta como primer contexto da paso a la formación y desarrollo de “personalidades” que interactúan dentro de la sociedad. Sin embargo, el modelo padre-madre-hijos tiene muchos matices y formas de crecer y presentarse.

Con el capitalismo la mujeres salen de la casa para trabajar y aportar al ingreso familiar, “los niños dejan de ser sujetos de cuidado y se tornan en consumidores aunque no pierden su condición de vulnerables”<sup>40</sup> y dependientes de sus padres, esto incluye también a los y las adolescentes, sin embargo en “la familia moderna se mantendrán los modelos patriarcales, flexibilizados por el imperativo de los afectos y por nuevas distribuciones en las relaciones de poder: los padres conservarán el poder racional y económico; las madres el poder de los afectos.”<sup>41</sup> He nacido en una familia nuclear, padre, madre e hijos, siendo la primera hija, mi madre conservó el poder de los afectos con su ternura y cuidados y mi padre se mantuvo pendiente de deudas y pagos que realizar, al trabajar de lunes a viernes en provincia su afecto llegaba los fines de semana, sin embargo su imagen y presencia estaba todo el tiempo.

Nuevamente mentando al modelo biparenteral, en la relación entre padres e hijos adolescentes se da por instantes en un espacio donde se tratan “problemas” referidos en las muchachas a la menstruación, reproducción, virginidad, embarazos y abortos; con los muchachos los temas son sexualidad, estudio y trabajo, observando según Mabel Burín una perspectiva masculina en estas problemáticas que reproducen los modelos patriarcales y establecen una identificación de los niños con sus padres y las niñas con sus madres. Al crecer dentro de mi familia, hoy en día puedo decir que mi identificación está hacia mi padre lo contrario que opina Mabel Burín, mi carácter y forma de ser, aunque en mi hogar actualmente manejo el poder de los afectos al estar más cerca de mis hijas y económicamente mi aporte es menor, la mayoría de problemas domésticos los soluciono yo

---

<sup>39</sup> Reyes, H. ¿Qué mismo es esa cosa llamada familia? Rev. Ecuador Debate, pp. 62

<sup>40</sup> Reyes, H. “¿Qué mismo es esa cosa llamada familia?” Rev. Ecuador Debate, pp. 60

y la mayoría de deudas son canceladas por mi esposo, por lo tanto mis referentes son mamá y papá y no solo uno a pesar que el lado masculino es un poco más fuerte.

Mi educación fue en un colegio femenino durante trece años, y al igual que ahora, se observa que el compartir con un profesor hombre y una maestra mujer es diferente. Con el hombre se observa menos apego y distancia, se puede ver algo de coquetería, con una mujer el trato es cordial, con mas confianza y simpatía, aquí comenta una profesora, “las mujeres sienten más familiaridad con una mujer que con un hombre y al tratarse de un colegio femenino la mayoría de docentes somos mujeres para que las alumnas se sientan cómodas (reproduciendo el rol de madres en las maestras), pues hay muchas niñas que nos cuentan mas cosas que a sus madres, quizá por que en el colegio pasan mas tiempo que en sus casas y no hay la suficiente confianza” . Se ha encargado el rol educador y formador a la escuela. “La familia cada vez encarga la resolución de problemas a la escuela, solicitando incluso mas represión”<sup>42</sup>

Luego de quince años de graduada la situación en el colegio es más permisiva en cuanto al diálogo con los docentes, la autoridad no es tan rígida como antes y permite que las alumnas se acerquen con confianza, pero el hecho de ser profesor “masculino” si frena todavía a las chicas y la diferencia es evidente. Recuerdo a la profesora de laboratorio existía tal confianza que en recreos y luego de clases ella era la confidente de muchas compañeras y ahora que he regresado al colegio porque mi hija está en el plantel observo que las alumnas se siguen acercando igual, e incluso algunas exalumnas regresan para

---

<sup>41</sup> Burín M. “La relación entre padres e hijos adolescentes”, pp. 195

<sup>42</sup> Entrevista Rosmary Terán 20.12.2004

conversar con ella. Lo que no sucede con el profesor de Química que tiene buen carácter y propicia el encuentro con las alumnas el apego es menor, cuando volví a verle luego de algunos años todavía sentía su autoridad y el saludo fue de respeto y cariño con la profesora de Laboratorio fue un gran abrazo. La coquetería con los maestros hombres se sigue dando creo que en menor grado porque no hay en este año profesores jóvenes y simpáticos; todos son antiguos, sin embargo he observado a las chicas “molestando” en clases diferente con un hombre que con una mujer. En mi año recuerdo que teníamos un profesor de matemáticas que toda la clase era una burla, una y otra vez nos repetía la explicación y cuando preguntaba “¿entendieron?” en coro contestábamos “no,” la historia se repetía cada clase y las risas a pesar de querer imponerse, terminó renunciando a medio año escolar, el fondo de la broma era el interés de una compañera en él todo el grupo le apoyábamos en su coqueteo al extremo, terminamos sexto curso y se casaron.

Sin embargo en las últimas décadas en el interior de la familia, como institución dentro de la sociedad, se cuestiona los valores ya establecidos y da lugar a la autorrealización personal, el individualismo rompe la imagen de familia que se tenía y esta unidad entra en crisis, los adolescentes escapan a sus padres y buscan en sus pares su independencia y su ser como individuos, “los padres comienzan a perder su rol de educadores y figuras de identificación únicas para sus hijos, por lo que esta tarea pasa a otras instituciones (escuelas, clubes, etcétera) y a los pares de los hijos.”<sup>43</sup> La falta de comunicación entre padres e hijos ocasiona un abismo entre estas personas, el alejamiento, los silencios y una brecha generacional como causa o consecuencia de la crisis familiar.

El desarrollo de la niñez y adolescencia dentro de un espacio biparenteral, con roles establecidos e imaginarios culturalmente enraizados, hace que el ejemplo de la familia muchas veces sino la mayoría, de forma explícita o no, conciente o inconciente, se reproduzca a lo largo de la vida del individuo actuaciones arquetípicas incidiendo en la construcción del género de estos adolescentes hombre-masculino y mujer-femenino, con esto en las aulas también se encuentran frases como “habla como hombre” o “síntese como mujercita”, implícitamente, la fuerza del varón-padre y la delicadeza de la mujer-madre.

En los grupos del colegio mixto, me comenta Carlos, alumno del colegio “a la salida de clases, los muchachos se preocupan de la seguridad de sus compañeras, los hombres miran que las chicas no se caigan o no les atropelle un carro al caminar por las calles”, destacando el rol de protector masculino, y a su vez “las mujeres chequean que no se olviden los sacos en las aulas” destacando el rol de cuidado femenino. Sin embargo al observar la salida de estudiantes en el colegio mixto todos salen al mismo tiempo, tal vez dentro de los grupos se dé la situación de protección y seguridad pero en general cada uno se defiende, suben a los buses o caminan por la calle.

La educación de niños y adolescentes ha sido encargada tradicionalmente a la familia y escuela, “dentro de la familia se recibía educación que se basaba en la formación de cualidades morales y costumbres y en la escuela se recibía instrucción que perfeccionaba

---

<sup>43</sup> Burín M. “La relación entre padres e hijos adolescentes”, pp. 197

la educación cultivando la inteligencia para enriquecerla con conocimientos provechosos para la vida práctica y trato social.”<sup>44</sup>

La educación fue dirigida en primera instancia a los hombres porque se consideraba al sexo masculino como más inteligente, actualmente en el colegio femenino, se observa la rivalidad entre las especialidades de físicas y químicas, aduciendo que las primeras son más inteligentes que las segundas. Las ciencias exactas como el caso de la física o las matemáticas han sido consideradas como masculinas por la facilidad de los hombres para desarrollar la relación de espacio y además son supuestas como mas difíciles, por lo que con este imaginario las chicas de físico-matemático tienen el “derecho” a sentirse mas inteligentes.

A manera de historia, “en el siglo XIX y en los inicios del siglo XX se producen en el Ecuador una transición del sistema educativo basado en el hogar cristiano a la escuela moderna,”<sup>45</sup> de esta manera los niños y niñas del hogar-escuela pasaban a formar parte de la escuela-hogar, donde se reproducen roles e imaginarios como los de autoridad hacia el padre o rector y los de protección y cuidado hacia la madre o maestras, en su mayoría, encargadas de velar por el cumplimiento de las normas sociales en niños y adolescentes. “...la escuela tiende a reproducir el sistema social existente y las posiciones de poder y de jerarquía vigentes en cada sociedad.”<sup>46</sup>

---

<sup>44</sup> Goetschel. A, “Familia y educación doméstica” Rev. Ecuador Debate, pp. 77

<sup>45</sup> Goetschel. A, “Familia y educación doméstica” Rev. Ecuador Debate, pp. 73

<sup>46</sup> Lomas, C. “¿Iguales o Diferentes?”, pp. 20

El hombre es quien tiene el poder en la sociedad patriarcal y esto se refleja generalmente, en el aula donde los varones son quienes mas hablan y figuran mientras que las mujeres son mas receptivas, con esto los hombres son quienes mantienen su jerarquía ante sus iguales, compañeras, quienes también cumplen con su rol de aceptación y silencio, según la opinión de un profesor de un colegio fiscal mixto, “si la mujer es quien mas habla es porque tiene un mejor manejo del lenguaje, mas no por poder”.

Por ejemplo la profesora de Biología del colegio mixto ejemplifica: en un curso (doce alumnos ocho mujeres y cuatro hombres) las silenciosas eran mujeres y los varones se destacaban por tener la palabra o por la inquietud, se ponían de pie o se cambiaban de puesto, la maestra mostraba mas atención a los varones diciendo “ponga mas atención” “ya no te muevas”, eran frases que se repetían hacia los muchachos; las mujeres permanecían en sus puestos y muchas en silencio, entonces los hombres se llevan el protagonismo y la mujer en actitud apacible. La misma maestra, a la vez dicta clases en un colegio mixto fiscal, por lo que hace una comparación entre el comportamiento de las mujeres: “en un colegio particular mixto es diferente al del fiscal mixto donde existe mayor participación femenina que masculina debido a que la mujer tiene mejor uso del lenguaje y el hombre siente temor del fracaso ante las mujeres.”

La situación cambia cuando “un muchacho se encuentra interesado sentimentalmente en una chica ya que su deseo de mostrarse hace que tome mayor participación en clase, en este caso el rendimiento académico en los chicos aumenta en el cortejo y disminuye en el enamoramiento, mientras que en las mujeres el rendimiento baja tanto en el cortejo como en el enamoramiento, además las parejas son muy visibles en los

fiscales, ya que la mujer se acerca solo a su enamorado y son pocos los grupos mixtos formados, mas son solo de mujeres o de hombres y el trato entre estos grupos es mas de conseguir relegar a la mujer. En el colegio particular mixto debido al nivel socio-cultural del que proceden los chicos/as son mucho más abiertos y la formación de grupos mixtos es en mayoría, por lo que las parejas son menos visibles pero en cuanto al rendimiento indica que casi no varía en cortejo y enamoramiento en hombres y mujeres, sin embargo las mujeres son menos participativas en clases por comodidad y los varones participan mas por destacarse ante las mujeres.”<sup>47</sup>

En el caso de un aula solo de mujeres, en el colegio Nuestra Madre de la Merced, se observa en clases que el silencio da paso a la palabra de la maestra, las alumnas piden la palabra levantando la mano y no se permite hablar sin este previo paso, en ocasiones la maestra es quien asigna quien va hablar y la chica lo hace, no existe mayor participación, ya que la profesora es quien insiste para que las chicas tomen la palabra. Se puede ver que una o dos llevan el liderazgo contestando a las preguntas, sin embargo la mayoría al momento que la profesora directamente pregunta no se equivocan en las respuestas, entonces ¿por qué no se habla?, recordé mis años escolares en los que por temor al error o por comodidad (esperando que otra compañera responda lo que yo sí sabía) me quedaba en silencio, situación que me ha acompañado a lo largo de mi vida y que me ha costado mucho salir de ella, el silencio ante la autoridad, reproduciendo el rol patriarcal en donde el padre es el que habla y los demás (esposa e hijos) escuchan, acatando los dictámenes sin tener el derecho a replica.

---

<sup>47</sup> Entrevista profesor colegio fiscal 12.07.04

El hogar era y es el educador de los niños y niñas, en el caso de la familia conformada por padre-madre-hijo o sus representantes, adquieren una forma de vida donde se desenvuelven tareas cotidianas y aquí se presentan los imaginarios que llevan a un comportamiento protector en los hombres y la dulzura y cuidado en las mujeres lo que conduce a la formación del “ideal de familia” en el campo doméstico. La mayor influencia se observa en las niñas, quienes tradicionalmente son preparadas para ser mujeres virtuosas, buenas esposas y madres, “la base de la educación de las mujeres estaba en la práctica de la virtud y de una serie de cualidades como el pudor, la honra, la docilidad, el afecto”<sup>48</sup>; en cambio el varón es conducido para ser la cabeza del hogar, desarrollarse fuera del mismo, además que se lo relaciona con la violencia y la agresividad.

Por ejemplo, en el colegio masculino se mantiene la “tradicción de las peleas fuera de clase”, en el Cardenal Spellman lo llaman el “piscinazo”, en una piscina vacía atrás del colegio se dan cita los chicos que por una u otra razón no han llegado a un acuerdo y se ven prácticamente obligados a acudir para no quedar como cobardes, (recordando los duelos de la Edad Media) Primero se encuentran cada uno con su respectivo equipo, uno gritaba mas que el otro, mientras que los demás les alientan para que continúe la riña, podía mirar toda la energía masculina, la testosterona brotaba por los poros, cada uno era mas ganador que el otro, mas macho, los implicados no podían darse por vencidos y tenían barra propia por lo que defender su honor debía ser lo mas importante en ese momento, además de demostrar su valor, integridad y arrojo, características consideradas como valores masculinos.

---

<sup>48</sup> Goetschel. A, “Familia y educación doméstica” Rev. Ecuador Debate, pp. 76

Dentro de casa es donde se inicia la diferencia en el trato entre hermanos, hombres y mujeres, se construye el género, los roles, imaginarios e identificación de las mujeres para las labores domésticas, ternura, afectos y los varones para la protección, proveedor del hogar; en este sentido hablaría de género como una construcción socio-cultural que trasciende la biología de sexo, distinguiendo no solo como genitalidad sino como un conjunto de características que distingue al masculino del femenino. Actualmente las labores tanto de mujeres y hombres son compartidas dentro y fuera del hogar sin embargo, considero que una gran parte de responsabilidades dentro de casa están para la mujer y fuera de ella están para el hombre. El género es una construcción como afirmaba anteriormente entonces requiere de muchos “ingredientes” para cimentarlo y el hecho de realizar una u otra labor históricamente asignada a hombres o mujeres no le quita lo rico de lo masculino o femenino.

Ya que en la escuela los niños/as debían cumplir obligaciones para con Dios, la sociedad y la Patria, a lo largo de la mayor parte del siglo XX se utilizó para las clases sociales altas el “Manual de Urbanidad y Buenas Maneras” de Manuel Antonio Carreño, este era un libro obligatorio, en el cual se reforzaba la moral y costumbres que había iniciado a impartir la madre como primera educadora. La urbanidad tiende a fijar las características propias de cada sexo, en el caso de la mujer eran mas estrictas “la mujer tendrá por seguro norte que las reglas de urbanidad adquieren, respecto a su sexo y con mayor grado de severidad que cuando se aplican a los hombres,”<sup>49</sup> ya que su destino llama

---

<sup>49</sup> Goetschel, Ana María, *Familia y educación doméstica. Quito en la primera mitad del siglo XX*, En: Revista Ecuador Debate, Abril 2002

al gobierno de la casa y la guía y dirección de la familia, además eran las encargadas de velar por la crianza de los hijos, en ellos se vería reflejada la buena educación de la mujer.

A lo largo de la historia las diferencias en la escuela al parecer negativa para las mujeres, por el sexismo existente en la misma, muchas veces oculto como mensaje subliminal a través de los textos, en variables conceptuales, lenguaje, curriculum oculto y otras formas de enseñanza que ponen en desventaja a las niñas, tal vez por su ingreso tardío en la escuela<sup>50</sup> o por la condición de subordinación que por años pesa sobre la mujer, por lo que se pensaría que “el sistema educativo fue creado desde los hombres para los niños, es decir para la reproducción de la masculinidad... y las niñas son consideradas figuras secundarias.”<sup>51</sup> Esta situación ha cambiado actualmente la mujer es igual o mejor preparada intelectualmente que el hombre, sin embargo, los textos escolares, láminas y demás instrumentos de enseñanza en su mayoría todavía se habla en masculino.

Las épocas y las sociedades cambian; los estereotipos y roles que identifican un género de otro no necesariamente tiene que ver con el sexo biológico, y se sigue llamando a un hombre-masculino si muestra su fortaleza no solo física sino de carácter, y si una mujer se encuentra en la misma posición de fuerza se dice que ha perdido su femineidad, puede ocurrir lo contrario si un hombre se muestra por ejemplo sentimental, se lo considera débil y por lo tanto afeminado, relacionado al rol femenino asignado a las mujeres de debilidad y sentimentalismo.

---

<sup>50</sup> Ingreso tardío considerando que las escuelas en un inicio eran masculinas y la educación dirigida a los hombres

<sup>51</sup> Lomas, C. “¿Iguales o Diferentes?”, pp. 26

En el colegio masculino en el aula de clase se da una diferencia incluso con dos profesores del mismo género. En clase de Investigación el silencio es total, el profesor hace las preguntas de la clase de ayer uno por uno, algunos contestan otros no, parece que no les afecta decir “no estudié, no me acuerdo”, (¿o es que el hombre no debe dejarse notar sus emociones y sentimientos “los niños no lloran” aunque se estén revolviendo por dentro?) el maestro sigue anotando en su registro el desempeño de cada uno, parece que a él tampoco le afecta lo que sucede en su clase, no existe ningún comentario en bien o mal sobre la cantidad de “ceros” que estaba anotando en su registro. En la clase de Música la historia cambia y el comportamiento también, todos hablan, se tiran papeles, se escupen, se arranchan los cuadernos y el profesor da la clase en medio de gritos y poca atención. Los chicos cambian a pesar de que se trata de dos maestros hombres, pude observar que el profesor de investigación es mucho más enérgico, menos hablador, más castigador, el profesor de música es mas sereno, sonríe más, da mas confianza, entonces ¿los varones mientras la autoridad sea enérgica son mas calmados y si es mas tranquilo son más inquietos? la idea es de que “con los hombres hay que tener mano dura para que se porten bien” reproduciendo la idea de que el hombre es mas duro y requiere que como varón se lo trate inclusive con un lenguaje diferente a las mujeres. El vocabulario es fuerte en clases y muchas veces se hace alusión al sexo femenino: “pórtate bien, ya pareces mujer”, “no seas mariconcito” como si ser mujer sería lo peor que les pueda pasar y el ser hombre es ser macho “habla duro, como hombre”.

Un profesor del colegio masculino opina que “el lenguaje y el trato es importante para imponerse en clase y muchas veces se recurre al uso y abuso de palabras soeces, de términos sexualizados y cualquier muestra de emociones como el llorar se lo considera una

debilidad, y por lo tanto afeminamiento, y los varones “tienen” que ser bien hombres para que puedan comportarse en la sociedad,” descubriendo el juego de dominación y subordinación que se da en la cotidianidad dentro de la familia por ejemplo. Este comportamiento, desde los docentes, sería frenado con la incursión de mujeres en las aulas masculinas ya que “con ellas el comportamiento de los profesores cambia porque son mas delicadas y el lenguaje debería ser distinto.”

Los discursos en clase del colegio femenino, también puede observar estereotipos tales como “la mujer debe ser mas moderada”, “las mujeres son chismosas” con frases tales como “síntese bien, usted es mujercita”, “no me llama la atención que todos sepan lo que pasó ayer, todas son mujeres”, “si se va hablar tonterías mejor no hablar”, frases dichas por un maestro de química al enterarse que los padres de familia protestaban por las malas notas de un examen que no fue comunicado a tiempo y una vez que las alumnas habían solicitado otra prueba no fueron escuchadas por lo que acudieron a sus padres. El profesor no acató la solicitud de alumnas y padres de familia y reforzó su autoridad con un discurso discriminatorio hacia las mujeres; con esto, se fortalece la idea de sutileza de la mujer y la cautela al hablar, comportamiento observado en la sociedad donde la mujer debe medir muy bien sus palabras y callar cuando debe para no herir al otro, en el buen manejo de los afectos.

Con la modernidad, un proceso cultural, social, político que coincide en hechos con la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos Humanos, se da paso a los ciudadanos, los poderes dejan de ser absolutos y se da paso a la República. Quien tiene el poder en el Estado, es quien se hace cargo de la educación, nace una nueva concepción del

individuo, surge la necesidad de control, nuevas formas de poder, los niños y adolescentes se constituyen en sujetos que se encuentran dentro de disciplinas, los sujetos objetos de control de procesos administrativos; los niños pasan de una familia institucionalizada a una escuela disciplinada donde se imparten conocimientos, valores, con el fin de formar individuos útiles a la sociedad. En el Ecuador con la creación de la ley de la niñez y adolescencia, los niños/as y los y las adolescentes tienen derecho a la educación<sup>52</sup> y son tomados en cuenta, sin embargo en el discurso aunque no exista la diferencia implícita las mujeres son las vulnerables por su condición de maternidad y hacia ella la protección en las escuelas, por ejemplo con métodos anticonceptivos que además son utilizados por el varón, es decir que el hombre es quien tiene la decisión de proteger o no a la mujer de un embarazo no deseado dentro de los planteles escolares. Los tres colegios observados tienen charlas de Educación Sexual, donde reciben información sobre anatomía- fisiología de órganos genitales, la fecundación y métodos anticonceptivos “principalmente el preservativo.”

En el colegio mixto, al compartir hombres y mujeres un mismo espacio físico, un profesor comenta “la mujer se aprovecha de su condición de vulnerabilidad para sacar provecho del hombre”, observando por ejemplo en el momento del recreo, se dirigen en grupos a los patios, y canchas que son ocupados en la mayoría por hombres, los hombres entre ellos, se empujan, pero no a las mujeres o lo hacen con delicadeza, a su vez las mujeres si los empujan y ellos “se dejan” porque “a las mujeres no se les pega” o “el que pega a las mujeres es mariquita.” Entonces los varones son tolerantes en grupos mixtos, no

---

<sup>52</sup> Anexo 3

obstante verbalmente las mujeres son agredidas al decirles “tontas o estúpidas” por parte de los varones en una manera de desquite, se mira también que las mujeres aprovechan su condición de mujer. Carlos dice “a veces la mujer pretende “ser servida” por el hombre, llevarle los libros, comprar en el bar, traerle comida”, esta situación se acentúa el momento en que los varones se encuentran sentimentalmente interesados en una mujer. En el grupo de mujeres también se molestan en su mayoría a través de palabras y en menor grado con empujones o contacto físico.

## CAPITULO III

### CONVIVENCIA ENTRE GENEROS CON ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

La oportunidad de compartir el día a día en un mismo espacio físico, la posibilidad de construir “todos” (alumnas, alumnos, maestras, maestros, rectores, rectoras, inspectores, inspectoras, personal administrativo, padres y madres de familia, es decir la comunidad educativa), un espacio de armonía, la intención es la de provocar un cambio hacia un mundo mas equitativo donde se dé la convivencia de géneros.

En el Ecuador la comunidad educativa se encamina hacia la convivencia de géneros al expresar por medio de sus autoridades el deseo de crear un espacio donde exista el diálogo y la presencia de acuerdos a través de acuerdos ministeriales donde se expresa la decisión de la “Coeducación” y el “Código de Convivencia.”

“La vida humana es cultural, esto es tiene lugar como una red de conversaciones en el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar,”<sup>53</sup> la comunicación es la que permite vivir en compañía de otro u otros, cohabitar. Tener su propia percepción del otro y aceptarlo como ser humano, en lo cotidiano.

---

<sup>53</sup> Maturana, H. “Amor y Juego” pp. 63

Encontrarse en relación al otro permite la convivencia, el deseo de conocer al otro, de indagar de él, de develar su intimidad, compartir más allá de un espacio físico, en un encuentro espontáneo de fantasías, de imaginarios. “El verdadero encuentro, la verdadera interrelación se da solamente en muy contados instantes a lo largo de la vida, en momentos especiales e inmersos en una singular transformación del espacio ‘Espacio Sagrado’ en donde no existe el yo o el tu sino un abstracto nosotros”<sup>54</sup>

Sin duda el primer lugar de convivencia es la familia, necesariamente el ser humano que nace requiere de cuidados y compañía de otro u otros y con ello empieza la relación con el mundo y la percepción de la convivencia. Es en este espacio donde se observan las murmuraciones, discordias, enemistades, rivalidades, chismes, respeto, prudencia, justicia, humildad, bondad, pasión, ternura y amor, sentimiento este último por el cual existimos. “La emoción que constituye la coexistencia social es el amor,”<sup>55</sup> los seres humanos nos hacemos sociales empezando la relación con nuestra madre o su representante. La relación que se establece entre madre e hijo, será el pilar fundamental para la futura convivencia “nuestras madres nos enseñan sin saber lo que hacen, y nosotros aprendemos de ellas...el emocionar de su cultura simplemente viviendo con ellas”<sup>56</sup> Dentro de mi familia recuerdo el amor de mis padres en la convivencia diaria, especialmente el de mi madre con quien he formado un vínculo hasta el día de hoy, a su vez trato de formar ese mismo lazo con mis hijas quienes requieren de toda mi ternura, cariño y amor.

---

<sup>54</sup> Muller. Mario, El otro, el magnífico y temible otro, Quito, junio 2002

<sup>55</sup> Maturana, H. “Amor y Juego” pp. 29

<sup>56</sup> Maturana, H. “Amor y Juego” pp. 28

Según Humberto Maturana en la relación padres-hijos se identifican dos fases, la primera viviendo en un mundo de fantasía establecido muchas veces por el amor y el deseo de protección de los padres, y las necesidades y requerimientos del bebé, un “mundo irreal” de confianza, tiempo infinito y despreocupación creado por los padres para la primera etapa del niño/a; la segunda, cuando el niño/a es empujado al “mundo real” en un continuo juego de las relaciones de autoridad y subordinación, situación con la que tendrá que bregar durante toda la vida. La etapa preescolar es difícil recordar pero sus frutos se observan a nivel escolar como en mi caso, en la escuela no tuve problemas de relación con mis compañeras en lo que respecta a respeto y cariño, sin embargo me costaba mucho “hacer amigas” no puedo dar una explicación exacta, tal vez por timidez o demasiada protección de mis padres. Un ejemplo del cambio, que recuerdo, es al ser la primera hija lo que pedía se me concedía, “quiero un juguete” al momento me lo daban, en la escuela tuve que esperar mi turno para recibir un rompecabezas y no era el que yo deseaba, eso en ocasiones me causaba frustración pero aprendí a esperar mi turno y no ser siempre la primera.

Dentro del círculo familiar, muy diferente para cada adolescente, cada uno crece de un modo de vida distinto, generalmente en la primera infancia los deseos eran complacidos y necesidades satisfechas por la madre, padre o ambos. Luego, al alcanzar los cuatro o cinco años y cada vez mas temprano, los niños entran en un régimen institucionalizado como el escolar, se convierte de pronto en un escenario donde no todo es hermoso, se presenta un forcejeo continuo por la dominación del otro y una lucha entre el bien y el mal, el hombre y la mujer, la razón y la emoción, tratando de encontrarse a sí mismo en un mundo de contradicciones donde se habla de cooperación y se valora la competencia, de participación pero se apropia de los medios que permite la subsistencia del otro, de

igualdad. Sin embargo, muchas veces se valida la discriminación, de justicia como valor pero vivimos en el abuso, de verdad pero la mentira nos permite tener ventajas frente al otro, conflictos que empiezan a descubrir el/la adolescente en la escuela, en la convivencia diaria con maestros y compañeros.

En primera instancia se desarrolla una relación de dependencia y amor entre padres e hijos mientras son niños/as, luego al entrar en la adolescencia y adultez se vive un continuo esfuerzo por la identificación, búsqueda del ser, muchas veces olvidando la ternura de la convivencia. En primer grado había tenido un problema con una compañera y ella me golpeo con un lápiz en la cabeza, al momento que le comenté a mi padre buscando su protección le dije “yo no vuelvo a la escuela mientras usted no vaya y también le pegue a esa niña,” su respuesta fue “yo no voy a ninguna escuela y debes aprender a defenderte y resolver tus problemas sola” esa anécdota la recuerdo siempre que me enfrente algún problema por mas pequeño o grande que parezca.

El hogar debería ser el espacio donde se aprende el arte de escuchar y ser escuchado, los límites, el diálogo respetuoso, es decir, conversar. Muchas veces en los discursos de los maestros de escuelas y colegios está “la escuela es el segundo hogar, como es su casa es su aula” refiriéndose al orden y aseo. En el colegio femenino cuando ingresa al aula una autoridad, se hace silencio y se levanta de los asientos como saludo, se levanta la mano para pedir la palabra. Este modelo muchas de las veces no es respetado, por encontrarnos en una cultura patriarcal donde el padre escucha pero el niño/a no tiene derecho hablar sino a obedecer, en este momento entran en otro tipo de relación donde la convivencia deriva en violencia y rebeldía, acarreado esta actitud hasta las aulas, una

respuesta de rebeldía sería la de algunas estudiantes al irse en contra de la norma, por ejemplo el no levantar la mano y tomar la palabra sin que se le asigne.

Los diferentes modelos familiares llevan al individuo a distintas maneras de vivir la vida. En el caso de las familias biparenterales en ocasiones prima el diálogo otras existe la imposición que si viene del padre es mas respetada su condición de autoridad, cuando el padre se encuentra en casa, a pesar que culturalmente la mujer es la encargada de la crianza de los hijos, es quien tiene la voz de mando o la autoridad, cuando el padre no está en casa muchas veces la mujer se respalda en el hombre para imponerse ante los hijos “vas a ver cuando llegue tu papá,” “le voy avisar a tu papá como te comportas.” La figura de padre se repite en las aulas donde si no es posible controlar algún estudiante se recurre a una autoridad más alta. Por ejemplo en el colegio mixto en una clase de Literatura, un estudiante (varón) no presentó un resumen y al ser interrogado por la profesora la respuesta fue “no tuve tiempo” de una manera despótica la profesora refutó “te voy a poner cero” y la contestación nuevamente fue “haga lo que quiera”, entonces la profesora recurrió “voy a llamar a la directora, si no te comportas bien”.

Se puede observar familias donde la madre es quien tiene la autoridad total dentro de casa inclusive cuando está en ella el padre, pero que pasa fuera de casa la misma mujer da la potestad al hombre, pero se aparenta muchas veces lo contrario por cumplir con la sociedad. En familias monoparenterales donde solo existe la madre, no hay otra opción de autoridad, la mujer en este caso toma el rol de padre y madre.

La reacción de los hijos también es muy distinta por ejemplo, si el que recibe la exigencia es chico, seguramente reacciona violentamente y luego sale a la calle pero si es chica, seguramente se hecha a llorar y se encierra en su dormitorio, en este tipo de reacciones se puede observar roles aprendidos “la mujer a lo privado y el hombre a lo público.” Además, “la educación de los hombres hasta hoy (en menor grado) es la de reprimir sentimientos “los hombres no lloran” por lo que una manera de desahogar la rabia es salir del medio que le causa daño y sale a la calle y la mujer si se le puede ver llorando entonces se queda”<sup>57</sup>

Se puede dar más ejemplos de convivencia dentro del hogar como: dos hijos llegan a la casa luego de un día de clase, el hombre se sienta a la mesa a comer y la mujer se va a la cocina ayudar a su madre en los quehaceres y servir a su padre y hermano, un rol que desde hace muchos años desempeña la mujer, “las labores del hogar”. En el colegio mixto se realiza una kermés de los chicos de sextos cursos se podía observar que las mujeres eran quienes se encargaban del bar y la comida mientras que los varones eran quienes acarreaban las cosas para vender, los hombres se movilizaban por todo el colegio y fuera de él mientras que las mujeres permanecían dentro del bar todo el tiempo. Sin querer estereotipar podría mirarse desde la fuerza física del hombre que le permite hacer ese tipo de labores en el ejemplo. En el colegio femenino luego de una casa abierta el colegio debía quedar aseado, por lo que las alumnas recogían todos los carteles y basuras y luego llevaron las bancas del patio a las aulas y no hubo “problema” en levantar mesas y sillas sería solo

---

<sup>57</sup> Entrevista profesora colegio mixto 21.12.2004

porque no había hombres que les ayude? Lorena dice que “los hombres si son necesarios pero fuera del colegio, pero para estas cosas si se les necesita”

Antiguamente, los matrimonios se realizaban por conveniencia de ambos géneros, en una relación de roles existente hace mucho tiempo, donde se establece que el hombre era quien trabajaba y traía el dinero a casa, mientras que la mujer por la maternidad era quien en una especie de “pacto” realizaba las labores del hogar. A pesar de que las épocas han cambiado y la mujer también sale de casa, no ha perdido su obligación en el hogar, y aunque muchas familias no entren en este grupo la mayoría de mujeres por su condición de madre no dejan de preocuparse por su familia y su hogar, por ejemplo a pesar de estar en el lugar de trabajo la madre llama a su casa para saber si sus hijos ya han almorzado, situación que se observa en muy pocos hombres, a su vez el pago de cuentas y deudas dentro del hogar es mas hacia el hombre ya que la mujer aporta económicamente pero la “obligación” de proveedor es del padre, sin embargo también se miran relaciones donde la mujer es quien toma las deudas y pagos, pero el hombre no se hace cargo totalmente de las labores del hogar observando nuevamente a la mujer en rol de padre y madre.

Esta vez la convivencia en la familia es tan importante que marca la vida del individuo, de tal forma que los patrones aprendidos como la aceptación mutua, el compartir, la cooperación, la participación, el autorrespeto y la dignidad de niño/a le permiten vivir en el respeto por sí mismo y por el otro o por lo contrario “llenaría su vida de agresividad, maldad, odio, dominación y desolación, le lleva a una negación del otro”<sup>58</sup>. En la secundaria masculina se mira en la mañana, tratando de ingresar al colegio todos por

una puerta estrecha aglomerados, empujando, muchos pasan y las mochilas se quedan fuera, tirando de ellas y golpeando al de adelante, podría decir un comportamiento agresivo propio de sexo masculino, más considerando el espacio físico que tenían para entrar creo que dada la hora cualquier género hubiese hecho lo mismo, pero al entrar en el aula la historia es casi la misma, entonces el hombre es agresivo desea el entrar primero sin tomar en cuenta al de atrás. El varón desde pequeño es encaminado a la agresividad “no te dejes, dale tú también” son frases que se repiten en casa a los niños, llevan al chico a una actitud de cólera hacia el otro pero también aumentar su autoestima como “yo valgo” pero “solo yo valgo” es muy diferente, donde existe muy poco respeto por el de atrás, por el otro. Existen también dentro del mismo grupo muchachos apacibles quienes esperan su turno para entrar podría observar esta actitud como respetuosa, sin embargo entre los mismos chicos es visto como el “tonto”, el que se deja ganar. Diego dice “yo no busco la pelea pero si mucho te molestan tienes que pelearte porque sino te creen marica”

El adolescente considerado un “sujeto en búsqueda de sí mismo”<sup>59</sup>, se encuentra en una difícil encrucijada de no saber donde ir, algunos desorientados, otros deseosos de emprender viajes, o indiferentes, dejándose llevar por el diario vivir, se enfrentan a un mundo donde la convivencia cae en crisis muchas veces, en el hogar con padres, hermanos y en la escuela con profesores, compañeros. “Los padres y educadores quisieran ahorrarse muchos disgustos salvándoles de sus eventuales errores”<sup>60</sup> sin embargo el adolescente brega diariamente por querer conocerse para relacionarse con el otro, muchas veces sin

---

<sup>58</sup> Maturana, H. “Amor y Juego” pp. 33

<sup>59</sup> Estereotipo con el que se tilda muchas veces a los/as adolescentes aduciendo que se encuentran en formación

<sup>60</sup> Orrellana, I. “Paradojas de la convivencia” pp. 107

conocerse a sí mismo, ingresa a la sociedad escolar siguiendo patrones establecidos, de género, de forma conciente o inconciente reproduce lo aprendido dentro de la familia al aula de clase y a su vez los centros de enseñanza que constituyen el termómetro de una sociedad, cerrando el círculo de roles e imaginarios arquetípicos.

También se puede observar que el comportamiento de algunos adolescentes cambia en la casa y en el colegio, por ejemplo Lorena del colegio femenino me dice “en la casa hago lo que quiero pero en el “cole” toca hacerse la buenita porque sino marchas” demostrando el bregar diario en dos ambientes que no necesariamente deben ser iguales. Andrea del mismo colegio a su vez comenta: “en la casa y el colegio soy igual, me porto bien pero cuando salgo con mis amigos también me porto bien pero ahí si soy como soy” dando cuenta de otro contexto adolescente cerrando el triángulo (hogar-escuela-calle) de los y las adolescentes.

En las opiniones de los adolescentes entrevistados consideran importante un espacio de convivencia de géneros donde se comparta hombres y mujeres pero “no necesariamente tiene que ser el colegio” como dice Lorena ese espacio sería después de clases en los cursos de las tardes (guitarra- inglés) donde no se encuentran presionadas por los profesores ni tan vigiladas como en el colegio. Carlos si considera que el espacio para compartir es el colegio y más bien piensa que: “el colegio es el espacio ideal para estar hombres y mujeres porque luego cuando se sale a la universidad o trabajos ya no hay tiempo para compartir tanto”

En mis años de colegio no consideraba la idea de compartir con hombres las aulas porque ni siquiera se me pasó por la mente la idea de educarme en un colegio mixto, pero

una vez que salí y enfrenté el mundo mixto de la universidad el cambio fue tan fuerte que llegué arrepentirme de haber “desperdiciado” mi tiempo y no haber aprendido a compartir con el sexo opuesto; para mí en la universidad cualquier hombre que se me acercaba era con otras intenciones que solo una amistad, me sentía acosada, me costó el primer año adaptarme al nuevo medio y compartir con hombres y mujeres de igual manera. Considerando mi experiencia, en cuarto año de básica le propuse a mi hija de ocho años ingresar a un establecimiento mixto para que “no pasara por mi misma experiencia al llegar a la universidad” y así lo hicimos, ingresó a un colegio mixto, había pasado un año en el establecimiento y ella me propuso volver al colegio femenino, fue un gran impacto porque creí que había hecho lo correcto, pero para ella no lo era, entonces le conté lo que me había pasado creyendo que con eso ella cambiaría de idea y su respuesta fue “ tú tenías diez y ocho años y te costó un año adaptarte, yo no quiero estar con niños y cuando tenga diez y ocho me adaptaré”, fue muy difícil, luego de varios diálogos acepté su posición y ahora estudia en un colegio femenino, yo me encuentro esperando que crezca un poco más para que tenga contacto con varones en las aulas, en los cursos de las tardes o un colegio mixto, aunque luego de la investigación creo que el colegio mixto ha empezado pero le falta para ser coeducativo porque todavía observo que existe la intención de diálogos y acuerdos pero muchas de las veces la decisión sigue siendo de la autoridad.

## CONCLUSIONES

La cultura en el Ecuador y América Latina es fundamentalmente machista por lo que nos encontramos inmersos en una serie de roles establecidos desde la familia y que son reproducidos en las aulas por parte de autoridades, profesores y estudiantes.

En general, el comportamiento tranquilo, apacible, de delicadeza y dulzura pueden decir que se refuerza en el colegio femenino, no se observan mayores conflictos, si un poco de rebeldía o contraposición a la autoridad y las normas estrictas sin embargo son acatadas por la mayoría de las chicas, pude ver también a pesar del uniforme, individualidades, la chica molestosa, la graciosa, la seria, etc. contribuyendo a la formación de un grupo.

Las adolescentes del colegio femenino se encuentran abiertas al cambio o no le dan mucha importancia, ya que para las mujeres es más factible observar al varón como compañero de aula, pero no necesariamente dentro del colegio, para los hombres del colegio masculino el cambio es rebelde, les resulta difícil mirar a la mujer como compañera por el temor al fracaso ante el otro sexo, no se aparta la idea del comportamiento sexual. En los planteles los estudiantes escogidos como informantes claves opinan que sería un cambio muy difícil de realizar el convertir su colegio en coeducativo, ya que los estereotipos en los dos alumnos son muy grandes con respecto a género, sin embargo no lo consideran imposible.

Lo más visible en el colegio masculino es la actividad, energía, inquietud de varón que llega en ocasiones a la agresividad, al querer imponerse ante el otro como el querer ingresar primero o sentirse ganador antes de haber empezado la pelea, el colegio no se permiten las peleas entre compañeros, sin embargo se encuentran un lugar donde realizar la riña, sea durante el tiempo de recreo o luego de clase. Además ante la autoridad que se siente, es fuerte es respetuoso, callado sin embargo ante la misma autoridad pero con menor fuerza es mas inquieto, lo que ocurrió en diferentes horas de clases.

En el colegio mixto pude observar mayor libertad en cuanto a expresarse, sin embargo la ocupación del espacio sigue siendo del hombre, existe mayor participación en clases y en recreos, aunque la mujer está pero existe mayor presencia de los hombres, las tareas son iguales para hombres y mujeres, se miran muchos grupos mixtos y la presencia de parejas es inevitable, son parte de los grupos y otros andan solos. En general se observan los mismos estereotipos y roles de género que en los colegios masculino y femenino pero en menor grado, la mujer es mas tranquila y callada, el hombre es mas inquieto y agresivo como en la clase de biología observada, empero en clase de educación física fue una sorpresa mirar el cambio de actitud del maestro en quien se podía observar el querer integrar a sus alumnos.

Los adolescentes entrevistados consideran que si es posible la creación de un espacio de convivencia entre hombres y mujeres, que implicaría un cambio profundo desde la familia y escuela y que a su vez sería de gran ayuda en el paso del colegio a la universidad o trabajo, ya que la sociedad es mixta y el compartir 13 años con un solo género no posibilita la relación ni la convivencia en la comunidad y el entorno.

En los tres colegios observados no existe coeducación ya que los diálogos y acuerdos son muy pocos o casi inexistentes, autoridad del rector/a dentro del plantel sigue siendo muy fuerte la participación estudiantil muy poca y la presencia de los padres de familia casi inexistente.

En el Ecuador existe la idea de crear un espacio de convivencia entre hombres y mujeres mediante la coeducación, pero que se encuentra en proyecto ya que el cambio requiere profundizar en el respeto a las individualidades y la búsqueda de un espacio donde exista igualdad entre todos los actores que conforman una unidad educativa, las autoridades observan el cambio desde la infraestructura, los profesores desde el trato diferenciado.

Existen condiciones para el cambio, pero como todo cambio cultural pasarán años para lograrlo, el primer paso está dado, la idea de la convivencia está en el MEC, autoridades, maestros, padres de familia, y estudiantes.

Los colegios mixtos no se podrían considerar coeducativos ya que en muchas ocasiones se encuentran reproduciendo roles y estereotipos y brindando una educación sexista y discriminatoria, sin embargo son los mas adelantados en la idea de la coeducación ya que cuentan en un mismo espacio físico con estudiantes varones y mujeres y en el caso del colegio observado el cambio en los profesores se está dando.

## BIBLIOGRAFIA

- Aries, Philippe. *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Madrid, Taurus, 1987
- Burín, Mabel. *La relación entre padres e hijos adolescentes* pp. 193-210
- Camacho G., Hernández, K., Naranjo, A., *Equidad de género en la escuela*, Quito, CONAMU, 1998
- Cormick, Hugo. *Culturas nómades*. Buenos Aires. Biblos 1996
- Detlef, K, et al. *El Desarrollo del sistema educativo Moderno*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. 1992
- Donoso, José Ignacio. *Harásme acuerdo*, Quito, CECAFEC, 2000
- Duschatzky, Silvia. *Tutelados y Asistidos*, Argentina, Paidós, 2000
- Foucault, Michael. *Estética, ética y hermenéutica*, Vol. III, Barcelona, Paidós, 1999
- Goetschel, Ana María, *Familia y educación doméstica. Quito en la primera mitad del siglo XX*, En: Revista Ecuador Debate, Abril 2002
- González, Mariano. *La Adolescencia Edad crítica*. EDIMAT libros, España 2000
- Illich, Iván. *La sociedad desescolarizada*, México, Joaquín Motriz, 1985
- Jarrín, Laura. *Propuesta de un nuevo Código de convivencia*, Periódico mensual del Proyecto El Comercio va a las aulas No. 135 Abril 2003
- Lazo, Cecilia. *El actual reto es reaprender a convivir*, Periódico mensual del Proyecto El Comercio va a las aulas No. 135 Abril 2003
- Leirman, Walter. *Cuatro culturas en educación*, España, Cauce, 1996

- Lomas, Carlos. *¿iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y comunicación*, Barcelona, Paidós, 1999
- M.S.P. Manual de Normas para la atención integral de adolescentes, con énfasis en Salud Reproductiva. Quito 1996
- Maturana Humberto, *El yo, lo matrístico y lo patriarcal*, En Educación y Género: una propuesta pedagógica, Ediciones La Morada
- Maturana Humberto. y Verden-Zoller G. *Amor y Juego*, Chile, Pía Sociedad de San Pablo, 1993
- Muller. Mario, *El otro, el magnífico y temible otro*, Quito, junio 2002
- Muñoz, A y Guerreiro B. *Construir una escuela desde la diversidad y para la igualdad* Congreso 2001. Disponible en: <http://www.nodo50.org/igualdadydiversidad/g-sexo.htm> 20 de junio 2003
- Orrellana. Isabel, *Paradojas de la convivencia*, Madrid, San Pablo 2002
- Rama. Germán, *Desarrollo y educación en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires. Kapelusz. 1987
- Reyes, Hernán. *¿Qué mismo es esa cosa llamada familia? Esbozo de los nuevos paradigmas comprensivos*, En Revista Ecuador Debate, Abril 2002
- Reyes, Hernán. *Autoritarismo educativo y miedos masculinos: retos de la coeducación*. Marzo 2003
- Rodríguez, Marta. *¿Sexo en las aulas?* disponible en: <http://www.fluvium.org/textos/documentación/muj16.htm> 20 de junio 2003
- Stanley, Julia. *El sexo y la alumna tranquila*, Argentina, Paidós, 1986

- Terán, Rosemarie. *Coeducación. Un proceso en construcción*, Periódico mensual del Proyecto El Comercio va a las aulas No. 135 Abril 2003
- Terra. *Los nenes con los nenes, las nenas con las nenas*. disponible en: <http://educación.terra.com.co/canales/educación/45/45178.html> 20 de junio 2003
- Taboada, Pepita, *¿Escuelas mixtas o separadas?* Familia y educación Disponible en: <http://www.geaweb.org/02%20Edufam/052.htm> 20 junio 2003
- Torres, María Rosa. *Auladentro*. Quito. UNICEF, 1992
- Torres, María Rosa. *Comunidad de Aprendizaje: una comunidad organizada para aprender*, Buenos Aires 1999

## ANEXO 1

### ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD / GUIA DE PREGUNTAS

1. ¿Qué edad tienes?
2. ¿Haz estado en otro colegio?
3. ¿Tienes amigos en este colegio?
4. ¿Te gusta tener amigos?
5. ¿Te llevas con los chicos o chicas? (en el caso de ser mixto)
6. ¿Cómo son los chicos? (comportamientos y actitudes)
7. ¿Cómo son las chicas? (comportamientos y actitudes)
8. ¿Con quién compartes más tú tiempo en el colegio?
9. ¿Con quién lo compartes fuera del colegio?
10. ¿Tienes un mejor amigo/a en el colegio?
11. ¿Qué características tiene tu mejor amigo/a?
12. ¿Por qué lo escogiste como mejor amigo/a?  
¿Cómo eres tú con tu amigo/a?
13. ¿Qué espacio compartes con él o ella dentro del colegio? (clases o recreos)
14. ¿Qué espacio compartes fuera del colegio?
15. ¿Qué es lo que más te gusta hacer dentro del colegio? Y ¿por qué?
16. ¿Qué es lo que te caracteriza como hombre o mujer dentro del colegio?
17. ¿Cómo crees que debe ser el hombre o la mujer dentro de un colegio? ¿por qué?
18. ¿Crees que los hombres son diferentes a las mujeres? En qué aspecto?
19. ¿Te gustaría compartir tu colegio con hombres o mujeres? ¿Qué te gustaría y por qué? O ¿por qué no? (en el caso de ser un solo sexo)

20. ¿Crees que los hombres y mujeres tienen iguales derechos y oportunidades en los colegios?
21. ¿Qué derechos tienen los hombres y/o las mujeres en tu colegio?
22. ¿Qué oportunidades tienen los hombres y/o mujeres en tu colegio?
23. ¿Qué harías para que sean iguales?
24. ¿Cómo te gustaría que fuera la relación hombre- mujer en tu colegio?
25. ¿Qué debería suceder para que se de ese espacio de relación?
26. ¿Cómo te sentirías tú en ese espacio?